



EL RAYO ANIMADO
DE LA GUERRA,
SANTIAGO CAVALLERO.
SERMON,

QUE EN EL DIA 25. DE JULIO DEL AÑO DE 1747.

PREDICÒ A LA REAL CONGREGACION

DEL APOSTOL
SANTIAGO,
PATRON DE ESPAÑA,

EN LA IGLESIA DEL CONVENTO DE SAN
Phelipe el Real de la Villa de Madrid

EL DOCTOR DON ANDRES JOSEPH DE PORRAS
*y Temes, Colegial en el Mayor del Arzobispo de la Universidad
de Salamanca, Canonigo Magistral, y Dignidad de Maestro
Escuela de la Iglesia Colegial de la Ciudad
de la Coruña.*

CON LICENCIA EN MADRID: EN la Imprenta de Phelipe Millán,
Impressor del Serenissimo Señor Infante Cardenal, Calle
de Atocha. Año de 1748.

EL RAYO ANIMADO
DE LA GUERRA.
SANTIAGO CAVALLERO.
SERMON.

QUE EN EL DIA 2. DE JULIO DEL AÑO DE 1747.
PREDICÓ A LA REAL CONGREGACION

DEL APOSTOL
SANTIAGO.
PATRON DE ESPAÑA.

EN LA IGLESIA DEL CONVENTO DE SAN
Ishic el Real de la Villa de Madrid

EL DOCTOR DON ANDRES JOSEPH DE TORRES
y Torres, Colejal en el lugar del arcebispo de la Universidad
de Salamanca, Catedrigo de Magister, y Dignidad de Magister
Escuela de la Iglesia Colejal de la Ciudad
de la Catedral



CON LICENCIA DE SU ALTEZA REAL EL PRINCEPE DE VISENTINO
Y DON DON ALONSO DE ENRIQUETA
Y DON DON ALONSO DE ENRIQUETA

AL ILUSTRÍSSIMO,
Y REVERENDÍSSIMO PADRE
FRANCISCO RAVAGO,
DEL CONSEJO DE SU MAGESTAD,
SU CONFESSOR,
CALIFICADOR DE LA SUPREMA,
Y GENERAL INQUISICION
DE ESTOS REYNOS, &c.

ILL.^{MO} SEÑOR.



Quiensino à un Varon tan grande
de la Compañia de Jesus havia de
hacer recurso un Discipulo de ella
misma? Perdoneme en esta oca-
sion cierta virtud, que colocada en
V.I. luce con mucho esplendor, y
trasladada à mi pluma, dexaria de
ferlo, y pareceria mal: *Pravum malignumque est non*

admirare hominem admiratione dignum. El Mundo, que ha de ser mi Juez, verà si doy algo à la lisonja, ò si usurparà con un delincente silencio, mucho de lo que se debe à la integridad de la justicia.

Dieron à V. I. nobilissima cuna, assi por su primer apellido, como por los de Noriega, Robin de Celis, Posada, la Madrid, la Vega, y Estrada, las primeras, y mas illustres Casas de las Montañas de Burgos, de cuyas ramas se han formado en todos tiempos Bastones Militares para la Campaña, y Varas Senatorias para los Tribunales de estos Reynos.

Solo he tocado este punto, para que se vea brillar, sobre el fondo de una esclarecida sangre, un merito personal el mas sublimè. Desde los primeros años, en la Compañia de Jesus, se admiraron en V. I. tan raros talentos de comprehension, juicio profundo, y delecto de noticias en todas materias, que aun Maestro de Estudiantes en Valladolid, y Salamanca, era distinguido en aquellos dos Grandes Theatros por los hombres de mayor caracter. Leyò despues V. I. un Curso de Provincia de Philosophia, que juntò lo primero con lo sumo; porque tuvo la dicha de salir con el ultimo pulimiento desde la misma formacion, y se celebrò publicamente, como una gran pieza Maestra, ò Cabeza de obra en aquel genero.

Prosiguiò V. I. su regular carrera de Maestro de Theologia en los Colegios de San Ambrosio de Valladolid, y Real de Salamanca: en cuya Universidad se

huviera graduado de Doctor, por voto comun de Do-
mesticos, y Estraños, à no reservar la Providencia esta
luz, para colocarla en el Theatro mayor de la Christian-
dad. Fuè assi, pues en breves años le intimò à V. I. la
obediencia, que passasse à Roma à ocupar la celeberrima
Cathedra, que fundò para un Jesuïta Theologo Es-
pañol aquel immortal Pontifice Gregorio XIII.

Esta fuè aquella Cathedra, que regentaron los Sua-
rez, los Vazquez, los Arrubales, los Lugos, los Perez,
y à esta fuè embiado el Padre Maestro Ravago, y la
ocupò con aplauso tan univèrsal en toda Europa, que
parece hizo enmudecer la fama de quantos le havian
precedido. Diganlo Francia, Flandes, y Alemania, que
le aclamaron à una voz por el mayor Theologo del
Mundo, otro Augustino en la delicadeza, y solidèz de la
doctrina, Chrisoftomo, y Leon en la eloquencia.

De tan fecunda mina saliò aquella illustre Obra, que
ennobleciò la Prensa, con el titulo de *Christus Hospes*, à
ruegos de una bien conocida, y decantada Purpura, y
ordenes estrechas de sus Superiores. Pero Obra, que
haviendo hecho toda la admiracion de los Sabios, el
que lo era tanto, como V. I. por un efecto de su modestia,
quiso ocultar su nombre en el ingenioso Anagrama,
Federicus à Granvosca, hasta que la Superioridad se enojò
de este retiro, y le hizo salir à luz en los Tomos, que no
se havian publicado.

Desde Roma bolviò V. I. à España, y yà Rector del
Colegio insigne de San Ambrosio de Valladolid, fuè
aqui

aquí donde se empezó à admirar aquella Universalidad de prendas, que bastara à decir en una palabra, le gran-geò à V. I. el trato intimo, y amistad del Excelentissimo Señor Don Joseph Carvajal y Alencafter. O Providencia siempre incomprehensible! Quien les dixera entonces à estas dos grandes almas, que se andaban ensayando para el gobierno de una basta Monarquía?

Era yà demasidamente ruidosa la fama de tan elevadas prendas, y solo V. I. tranquilo en su retiro, no percibia algun rumor. No le durò mucho tiempo esta calma; porque luego se viò colocado à la frente de su amada Compañia en la Dignidad de Provincial, y en ella desempeñò tanto las altas ideás, que se havian formado de su prudente conducta, que mereciò (y no poco) el aplauso de Judith: *Non erat qui loqueretur de eo verum malum.*

Diò fin el Trienio, y V. I. despues de haver pasado una carrera tan gloriosa en Valladolid, Salamanca, y Roma, con imponderables aplausos de Grandes, y Pequeños, Estraños, y Domesticos, Españoles, y Estrangeros: optimido de tanta estimacion, y quexandose de que no le dexaban vivir para sí mismo, se retirò, y escondiò, à su parecer, en un rincon, aunque tan noble, y tan bello de toda la Peninsula, como *Pontevedra*. Allí se estaba V. I. gustosissimo, imprimiendo en su corazon aquel Tratado de *Deo uno*, que tantas veces havia dictado en Cathedras, y Pulpitos.

Pero como llegaron con el Reynado, y Ministerio

presente aquellos tiempos dichosos en que se descubren desde lexos aun meritos de inferior esfera, mal podia ocultarse el cumulo de prendas de V. I. Llegò, pues, la orden de su Magestad (Dios le guarde) de que V. I. passasse à la Corte, para confiarle su conciencia. Y siendo cierto, que jamàs recibì V. I. golpe de sentimiento mas vivo, lo es igualmente, que nunca se viò en todas las Provincias, y Reynos de esta Monarquìa alborozo tan universal. Los Seculares, los Eclesiasticos, la Nobleza, y aun la infima Plebe, todos se conmovieron de gozo al oir el acierto de nuestro Monarca, y todos à porfia empezaron à pronosticar felicidades sobre sus Dominios. Hasta las Sagradas Religiones, cuya diferencia de Escuelas podria tal vez hacerlas menos interesadas en esta eleccion, fueron vistas, con asombro, y singularidad nunca oida, darse mutuamente las enhorabuenas de esta assignacion de V. I. para el Real Confessionario. Tan universalmente eran conocidos los talentos del Padre Maestro Ravago, y tan general el concepto de que para con V. I. no ay mas Escuela, Payfanage, ò Parentesco, que lo sobresaliente del merito.

Un Heroe, pues, revestido de tan excelentes qualidades es el que yo busco, para que llegue con algun aliento à la Soberania del Trono. este Papel, que se formò en Madrid à mi regresso de la Oposicion de Toledo, y vâ como se ha predicado. Si he de decir verdad, mas temo lo que puedo ofender con esta Dedicatoria la modest-

destia de V. I. que la benignidad de sus ojos con los de-
faciertos de mi Sermon. Pero yo en este punto he que-
rido mas atender al gusto del Publico con la verdad de
este breve Escrito, que al de V. I. con el silencio.

Nuestro Señor guarde à V. I. muchos años, como
deseo, y he menester. Coruña, Noviembre 15. de 1747.

ILL.MO SEÑOR.

B. L. M. A. V. I.

Su mas atento servidor, y Capellan;

Doct. Don Andrés de Porrás
y Temes.

AL REY
NUESTRO SEÑOR,
SEÑOR.



N los Dominios de V. M. del Nobilísimo Reyno de Galicia, se deposita el precioso Cuerpo de Santiago Apostol, señalado por su Imagen en una Inscripcion, que dice: *Hic est Corpus Divi Jacobi Apostoli Hispaniarum Patroni*, aqui está el Cuerpo de Santiago, Patron de España, de aquel Gran General de las Armas de España, que tantas veces se presentó visiblemente en la Campaña, y dió con el immortal acero, repetidas victorias à la Corona. Niagun Monarca del Mundo podrá competir à V. M. la gloria de haver Militado debaxo de sus Vanderas un Primo de Jesu-Christo. Circunstancia es esta, que al passo, que excede la misma admiracion, ha movido los Reyes, Predecessores de V. M. à engrandecer su Templo, y à toda la Nacion Española à colocar esta Reliquia por Cabeza de Mayorazgo de su honra.

Si, Señor, es así: Y lo es también, que este Mayorazgo pertenece à V. M. como Dueño. Por esso llega, lleno de veneracion, y de respeto, al pie del Trono este Sermon, que es el primero de nuestra Congregacion, que sale à luz en el feliz Reynado de V. M. Turbàra, Señor, al Autor esta empreña, si la sombra de su venerado Apostol no lo alentara con la confianza, de que un Rey, que reyna en los corazones por la justicia, dulzura, y amor à sus Vassallos, pondrà con piedad sus Reales ojos en quien cumpliendo con su obligacion, ocupa el tiempo en Chriastianos desvelos.

Nuestro Señor guarde la Catholica Real Persona de V. M. como España, y la Christiandad han menester.
Coruña, Noviembre 15. de 1747.

SEÑOR.

Doct. Don Andrés de Porràs

y Temes.

CEN-

CENSURA DEL REVERENDISSIMO PADRE
Maestro Fray Martin Salgado y Moscoso, de la Orden
del Gran Padre San Agustin, Ex-Lector de Theologia
Moral, y Presentado à los Magisterios de Numero de su
Provincia, en San Phelipe el Real.

OBEDEZCO, Señor, el respetable precepto con
que V. S. disimula mi ignorancia, para hacer-
me creer, que soy capaz de censurar el Sermon, que
predicò en esta Corte el dia 25. de Julio del año proxi-
mo passado à nuestro Patron Santiago el señor Doctor
Don Andres Joseph de Porras y Temes, Colegial en
el Mayor del Arzobispo de la Universidad de Salaman-
ca, Canonigo Magistral, y Dignidad de Maestre Es-
cuela de la Iglesia Colegial de la Ciudad de la Coruña:
quando aun para celebrarlo, se me hacen los hiperbo-
les dificiles: *Sicut audivimus, sic vidimus*. El mismo
Panegyrico que oí, es el mismo que veo, aunque con
la diferencia, que và de lo vivo à lo pintado. Bien que
es tanta su elocuencia, su profusion erudita, y su ner-
bio sagradamente elevado, que para celebrarlo, està
demàs el oírlo: basta leerlo. No està el alma en la voz,
que essa se la lleva el viento, pues los Brutos tienen
voz, aunque les falta el alma. La Paloma de Arquitas,
dicen, que razonaba en un Pulpito: Los Pajaros de
Memnon saludaban al Sol en el Oriente, y eran solo
unas maquinas mecanicas. Este Sermon para obsten-
tar gallardía, escusa la persuasion de la voz, que se

insinúa al afecto; la mano con que en la acción se hace visible el Alma: El por sí solo es tan bello, que escusa otros accidentes; à alguno le pareció el Sermon largo; pero yo al oírlo, dixé: *Quien es tan discreto, poco importa que sea continuo.* No lo entendió; porque acaso no sabía, que la cantidad es, ò continua, ò discreta; y quisé decirle en esto, que à mí no me molestaban las cantidades continuas, como fueren discretas las cantidades. Con su nativa facecia dixo el señor Guevara en una de sus Epistolas, escribiendo à un Gran Señor, que le havia mormurado de largo un Sermon, que le havia oído: *A vuestra Señoría un Salmon, que nos pusieron en la mesa el dia que prediqué, le pareció muy corto; pero el Sermon muy largo.* Querian algunos, que como el assumpto del Sermon era hacer à Santiago Cavallero sobre los siete Cavallos de San Juan, fuesse corriendo el Sermon, sin advertir, que mas gallardo se dexa ver un Corzel Andaluz en saltos de tierra à tierra, que quando à cuerpo perdido se desboca. Esta es la desgracia nuestra, que, ò por largos, ò por cortos, à todos alcanza el latigo. Al Pan compara Isaías la Doctrina Evangelica en el sentido anagogico, y es comparacion discreta; porque enfermos los oyentes, fueren morder los Sermones, aunque no puedan tragarlos. Con todo, este Sermon tan largo, à otros les pareció corto, porque arrebatados del dulce ardor en decir, y de lo propio en escoger, y adaptar, temian que se acabasse.

El assumpto de èl estan ajustado al talle de nuestro Apostol , que solo para èl se hizo , pues à Santiago el mismo Christo le armò de Cavallero , quando en el Caliz que le brindò , le puso espuelas al dedo para buscar la Espada roja , teñida en su propia sangre. Yo vi armar de Cavalleros à muchos en esta Iglesia de San Phelipe el Real , y oí , que les decia el Presidente , que en premio de sus fatigas Militares, se les concedia el sueldo de Pan , y Agua : mayor premio fuè el de Santiago , pues le diò Christo en galardón de sus gloriosos trofeos el sueldo de Pan , y Vino , quando le brindò su Caliz , y le Comulgò en la Cena. Harò en las Genealogias escribe , que en la Antigüedad , quando creaba el Rey algun Titulo , ò armaba à algun Cavallero , le daba à beber por su mismo vaso ; pues si Christo le diò su mismo vaso à Santiago, *meum* , quien duda que le armò de Cavallero?

Al fin , le pone nuestro Autor al Santo Apostol una Corona toda texida de luces , y bañada de esplendores ; y poniendole esta Corona , corona el docto Sermon ; y yo digo , que todo nuestro Ilustrissimo Reyno de Galicia debe ponerle otra à un Hijo , que es su Corona , su gozo : *Gaudium meum* , & *Corona mea*. Tan igual , tan ambidiestro en el Pulpito , en la Cathedra , que aun està problematico en las quatro Theologias en qual se excede à si mismo.

Dice

Dice la Philosophia , que los contrarios brillan
mas en competencia : *Opposita juxta se posita , magis
elucescunt.* A lo que alude aquella comun empresa
del *Purpura juxta Purpuram.* Y siendo nuestro Pay-
fano Opositor tantas veces en las mas authorizadas
Cathedrales , la misma Oposicion le hace brillar mas.
De la Grande Cathedral de Toledo , Primada de las
Españas , venia de oponerse con tan universal aplau-
so de aquella Ilustre Ciudad , que à no ser tan justi-
ficada la conducta de tan Venerable Iglesia , pudie-
ra escrupulizarse en la eleccion. Al venir , pues , de
este año , le detuvieron al passo , para que predicasse
nuestro dia en Madrid ; y satisfizo de modo tan-
to empeño , quanto lo acredita el Sermon , en que
porque no hallo cosa que notar , como produccion
de un tan gran Theologo ; ni menos , cosa que se
oponga à las Regalias de su Magestad : como de
quien no necessita entrar contravandos en el Orbe
literatio : me parece puede V. S. darle la licencia que
pide. *Salvo semper , &c.* En San Phelipe el Real à 6.
de Febrero de 1748.

Fr. Martin Salgado,

LICEN,

NOS el Licenciado Don Miguèl Gomez de Escobar, Inquisidor Ordinario, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Por la presente, y por lo que à Nos toca, damos licencia, para que se pueda imprimir, è imprima el Sermón predicado por Don Andrés Joseph de Porras, el dia veinte y cinco de Julio del año proximo passado de setecientos y quarenta y siete, à la Congregacion del Glorioso Santiago Apostol, mediante que de nuestra orden ha sido visto, y reconocido, y parece no contiene cosa opuesta à nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Fecha en Madrid en siete de Febrero de mil setecientos quarenta y ocho años.

Lic. Escobar.

Por su mandado,

Miguèl Alameda

APROBACION DEL REVERENDISSIMO PADRE
Maestro Estevan de Terreros, de la Compañia de Jesus,
Maestro de Mathematicas, en el Real Seminario de
Nobles.

M. P. S.

DE Orden de vuestra Alteza, con el debido cuidado, he visto la Oracion Panegyrica: *El Rayo animado de la Guerra, Santiago Cavallero*, predicado à la Real Congregacion del Apostol Santiago, del Reyno de Galicia, por el Doctor Don Andrès Joseph de Porras y Temes, Colegial que fuè en el Insigne de San Clemente de Passantes de la Ciudad de Santiago, y despues en el del Arzobispo de la Universidad de Salamanca, y al presente Canonigo Magistral, Dignidad, y Maestre Escuela en la Insigne Colegiata de la Coruña, y Opositor en las Santas Iglesias de Santiago, Cuenca, y Toledo. La casualidad de haverme hallado en esta Ciudad con el fin de registrar los Papeles, Inscripciones, y Noticias, que de la Venerable antigüedad cubre, en mucha parte, el polvo del tiempo, y del olvido en aquella Nobilissima Ciudad, me franqueò el gusto de tratar al Orador con la ocasion de hallarse al mismo tiempo à la oposicion la Penitenciaria de aquella Primada Iglesia, y en su trato hallè, no menos enseñanza, que en aquellos antiguos monumentos, pareciendome una lapida nueva, à que con otros muchos de escogida literatura se havian tras-

lada-

ladado fielmente , y hallè afsimifmo , que la fama comun , que no dexa de hacer justicia , le daba la Canongia , que le merecieron sus lucidos exercicios , desde la Silla , y el Pulpito ; y aunque la concurrencia de excelentes coopositores , pudiera ponerla en pleyto à la mas ventajosa capacidad , unida à un tenàz estudio , con que al Orador se la arrebatò solamente una desgraciada , casual , è inculpable convinacion en los votos ; porque le dexò en las manos la gloria de merecerla.

Despues en esta Corte he continuado en su amistad , y en su trato , y me ha hecho conocer uno , y otro , que si el honor de su familia , el lustre de su sangre , y las gloriosas empreffas de sus mayores , colocaron el blason de su Escudo mucho mas allà de aquel termino adonde puede llegar aun la embidia , pareciendole poco à la generosidad de su animo , vèr todo esto dividido en tantos , lo ha traslado junto todo à si mismo , imprimiendo , y recopilando en si tantas glorias , que cada una bastò à hacer heroycas à cada uno de sus mayores , y puede muy bien juzgarse como un objeto universal , que casi todas las facultades le adornan , ò à lo menos ninguna le estraña : La eloquencia le es nativa , y èl parece fruto que naciò entre sus hermosissimas flores ; dando le su lugar à la Philosophia antigua , le es fami-

liar la moderna , como quien de tan trabajosas
investigaciones , y experiencias , và facendo à luz
tantos milagros , en la naturaleza que publican,
con lenguas llenas de prodigios , y secretos à su
Autor : La Historia , y la Geographia tan her-
manadas entre si , las hermana no menos consigo
mismo , y siendo ellas luz de la vida , las posee
con tanto esmero , que puede darle à esta luz in-
tension , y aumento. La Theologia , y Sagrados
Canones le son como campo proprio ; pero para
què me canso en inducciones , si lo son todas , y
como tales dan el fruto de ciento en su cultiva-
do terreno ; y aun , por dilatarse mas , si es pos-
sible mas estension , ha hecho proprias las len-
guas Latina , Francesa , Italina , y Portuguesa,
para que los Países todos le adopten por su Pa-
tricio , y èl pueda beber , y dàr aguas de sabi-
duria por tantos conductos à un tiempo mis-
mo ; yo , pues , no tendrè la culpa , si esto lo es,
sino sus excelentes prendas , de convertir en ala-
banza la Censura ; pero vamos yà à la que se
manda dàr à la Oracion.

Al tomarla en las manos para leerla , el alto
concepto que tenia formado de su Autor , me
obligò , à que entre curiosidad , y atencion em-
biaffe à los ojos toda el alma , y juzgo que no le
pesò , pùes hallò lo que esperaba : El objeto no
puede en si ser mayor , y con todo lo parece en la
assom-

assombroffa idèa que forma , y hace que se forme de èl : *Rayo animado* , predicò à Santiago ; y porque no pareciese à sus Devotos que le predicaba alsì para causarles terror , *le fabricò una Corona* , y *tegiò un Laurèl* , para que pudieran libertarse del espanto , baxo de la misma proteccion de Rayo : sola una circunstancia debiera haver omitido , y es predicar à Santiago *Cazallero* , pues siendo Santiago de *Galicia* , què otra cosa havia de ser ? Si el Santo sembrò en España la Fè , la suppo dexar tan arraygada , que no solo no la ha podido arrancar , ni hacer esteril tanta cizaña , como en hombres enemigos fuè bomito del infierno ; sino que ha sobrado Celestial simiente , para que hechos los Españoles emulos de su Patron , tambien Apostoles , la ayan derramado , y derramen para crecidas medras del Cielo , en muchos mundos ; casi en uno , y otro Polo han sabido alumbrar las tinieblas con esta luz , encender su yelo con este fuego , y unir su distancia inmensa con el lazo feliz de una misma Religion .

Pero como no le baste à un Orador para la felicidad de un Panegyrico , la verdad , y aun la excelencia en el objeto , como ni le basta à un Pintor , para la perfeccion de la pintura , pues uno , y otro necessitan destreza en las lineas , nobleza en la phantasia , y vivacidad en los colores , mostrò el nuestro tanta destreza , vivacidad , y noble-

bleza en su Oracion , que pudiera por sí hacer al objeto grande, à carecer en sí mismo de grandeza : Venfe como de bulto perfecta inteligencia en la lengua Patria, dulzura en la expresion, numero en los periodos , adorno en las figuras , y por todo , y sobre todo se vè correr un Rio de eloquencia, que fecundando quanto encuentra, se dexa aun mas admirar en la eficacia con que persuade , y en la claridad con que enseña.

Oradores se suelen vèr , que solo llegan à persuadir , que no saben de la eloquencia , sino el nombre , y aun este se borra al verlos correr , ò mejor dexar corridos los lugares de la Rethorica: unos , que procuran solamente entretener à los oyentes, y deleytarlos, con afecto, y mal ordenado artificio ; pero tan vano, y pomposo, que parece Pajaro de Juno , ò Plumages de Platòn: otros se hacen frios , y cansados con continuadas alegorias , adaptando luciones, y frases Poeticas , dislocando los miembros, como antiguamente hizo , no pocas veces , Philòn: qual sube afeminado al Pulpito, è introduce , con ocasion, ò sin ella , Apostrofes , exclamaciones , y afectos , como el Sophista Libanio , que aun no se puede decir de èl, lo que de aquella Virgen cantò un Poeta : (a) *O Virgo studijs , data , virilibus.* Ni faltan muchos que sean pueriles , aniñados, ocupados alli en armar , y desarmar questioncillas,

(a)
Ioa. Barc.
lib. Arg.

llas, y como ingenios de yedra trepan , y suben
sobre los palos secos , ò tapias débiles de alguna
palabra de metáfora , y alegría , por què se dixo
esto así , ò por què no , por què se puso antes , ò
despues , en què se parece esto à lo otro ? Como
adivinations de niños , como lo hacian tam-
bien los Sophistas , y aun Juliano Emperador , y
algunos de estos llevan sus Oraciones sin forma,
sin union, sin traza, desatado todo, como arena
sin cal, y se hacen como *Hermagoras* Predicadores
de repente , y se les conoce muy bien, y de estos
mismos , otros , tegan guirnaldas de palabras,
y pensamientos floridos, que pasan como relam-
pago , sin mas fruto que deslumbrar , y como
visos de cuello de Paloma , que à un bolver de
cabeza desaparecen, que no està el Mundo , no,
para reñido con flores ; pues què dirèmos de los
que haviendo de labrar panales de dulce Doctrina,
se ocupan en teger telas de araña , sin mas
fruto que una caza indigna ? Y en llenando al-
gun tiempo con estas telas , con digresiones , y
con lugares comunes , se baxan tan contentos,
como si huvieran jugado las armas de Palas , ò
caminado en las Carrozas blancas de Jupiter.
Muchas faltas parece que se cometieron yà à
cerca de esto en tiempo de S. Gregorio Nacian-
zeno, pues en su Apologetico nos dixo: *Rem adeo-
levem, & protritam existimavimus , ut ad sapientis.*

nomen adipiscendum voluntas sola requiratur. È inflamado en fervoroso, y ardiente zelo, añade: Hoc vitium lacrimis quidem, & luctu, si quod aliud dignum est, idque sæpe numero, mecum ipse deploravi; ceterum hunc morbum sedare, Petri, cuiusdam, aut Pauli fuit.

Y por lebanar yá, como dicen, la mano de la tabla, dexando otros innumerables defectos, que cada dia se notan, y se lloran sin enmienda, otros afectan obscuridad, y quedan gustosos con que los alave la ignorancia de profundos, y con poderse aprovechar de pensamientos, y obras ajenas à bueltas de estas tinieblas, sin que el hurto se conozca, como hablando de este vicio lo dixo Philon: (n) *Obscuritas in Sermone res communissima furibus*: y con la obscuridad misma son los tales Sermones un Egeo enredado, ò un laberyntho, sin hilo alguno de oro, y colocan su vanidad, en lugar de acomodarse al Auditorio, en que nadie los entienda, aunque para su consuelo ellos mismos suelen hacerles compañía à los oyentes, porque tampoco se entienden: hasta que Dios formò la luz, à nada le llama bueno, aun al Cielo mismo vino la luz, y lo hallò muy bueno, las palabras aunque sean del Cielo, sino fueran proporcionalmente claras, poco servirian, es necesario que quien oye entienda; pero à mi me ha llevado el dolor à ser mas largo de lo que ideè.

(n)
Lib. Quis
rerum di-
vinarum.

To-

Todos estos defectos huvo de tener presentes el Orador para la fuga , y la enmienda , y no sè à què determinarme para notar el caracter de su Oration, la distincion , y claridad me lo parecen; pues veo una luz pura , y sin humo en todo su Panegyrico. A la erudicion venia el fruto de la preferencia , pues se vè alli donde està como nacida en su mismo campo ; pero la suave Magestad, unidas yà Grecia, è Italia , se la disputa. La dulce persuasion con que trae como Ulises cadenas de oro en los labios , hace no poca fuerza para anteponerse à todo : el tegido , el orden , la variedad, el ornato, cada cosa me parece tambien su caracter; y pues por aora no llego à resolverme , à qual de estas cosas lo fea , ò à quien se le deba el lauro, y la Corona, ò desele al Orador, y en èl à todo junto, ò quedese indecisa la disputa, pues à mème basta saber, y afirmar, que no hallo en toda esta Obra cosa alguna que se oponga à los dogmas de nuestra Santa Fè, y buenas costumbres , ni à las Regalias de la Corona: Afsi lo siento, *salvo meliori*, en este Real Seminario de Nobles de Madrid à diez de Enero de 1748. años.

J H S.

Esteban de Terreros.

LICENCIA DEL CONSEJO

DON Miguèl Fernandez Munilla, Secretario del Rey nuestro Señor, su Escriuano de Camara mas antiguo, y del Consejo: Certifico, que por los Señores de èl se ha concedido licencia al Doctor Don Andrès Joseph de Porras y Temes, Colegial que fuè en el Insigne de S. Clemente de Passantes de la Ciudad de Santiago, Dignidad Maestre Escuela en la Colegiata de la Coruña, para que por una vez pueda imprimir el Sermon que predicò en el dia veinte y cinco de Julio del año proximo passado en el Convento de San Phelipe el Real de esta Corte, à la Real Congregacion del Apostol Santiago, del Reyno de Galicia, con que la impresion se haga por el original, que và rubricado, y firmado al fin de mi firma: Y para que conste lo firmè en Madrid à veinte de Enero de mil setecientos y quarenta y ocho.

D. Miguèl Fernandez Munilla



*Potestis bibere Calicem? : : : Dicunt ei:
Possumus. Matth. 20.*

*Caro mea vere est cibus. Sanguis meus
vere est potus. Joann. 6.*



I alguna vez havia de em-
mudecer la lengua , y
hablar el corazon : Si
alguna vez las ansias
amantes havian de su-
plir el idioma de las vo-
ces : Si alguna vez un
afecto encendido havia de ser lengua de un
corazon abrasado : Si esto huviera de suceder
alguna vez , havia de ser en este dia feliz.

Aquella Aguila Real , que vió Esdras le-
vantarse del Mar con tres cabezas , no le fa-
han las voces de la boca , sino del corazon:
*Et vidi , & ecce vox non exibat de capitibus
eius , sed de medietate corporis. (1) Ave feliz!*
Quien pudiera imitar el language de esta

A

Ave!

(1)
Esd. 4. c. 11.
v. 10.

27
Ave! O , si yo pudiera arrancar del pecho voces , para formar una copia del dulce embeleso mio , que traygo impresso en el alma! Mas si han de passar por la oficina del labio, què colores , què buriles , què pinceles me ayudarán à pintar sus perfecciones?

Mandasme (ilustre Congregacion) que te pinte aquel brillante Metheoro , aquel fogoso Rayo , hijo del trueno , que assombrando con el estampido , puso en terror , y espanto à los pecadores mas obstinados. Diganlo aquellos dos famosos Magicos, Hermogenes , y Fileto. Mandasme que te pinte aquel garvoso Cavallero , que dominando un blanco generoso Bruto , baxò del Cielo en socorro nuestro , deslumbrando con el resplandor de sus armas à los enemigos , y fulminando en cada golpe un estrago: *Tu bella cum nos cingerent , es visus ipso in praelio , è quoque , & ense acerrimus Mauros furentes sternere.* (2)

(2)
Eccles. in Of-
fic.

Mandasme que te pinte (ò quanto te digo en solo esto!) aquel gran General de las Armas del Rey Catholico , primo hermano de Jesu-Christo. Aquel , que con valor verdaderamente Español , y ardimiento feliz, dixo , que podia beber el Caliz de la Passion: *Possumus.* Y para que se viera , que no en-

ten-

tendia de burlas , partiò de España como un Rayo à cumplir su palabra. Siendo el primero del Apostolico Colegio (que garvo!) que diò la hermosa cerbiz al cuchillo en 25. de Marzo , Viernes Santo , à la misma hora , y en el propio lugar que Jesu-Christo , para que à nadie quedasse duda , si el Caliz era el mismo: *Calicem quidem meum bibetis.*

Mandasme que te pinte aquel Santo Paysano , conocido por quatro nombres: Santiago Cebedeo , Santiago el Mayor, Santiago Cavallero , y lo que cifra toda tu gloria , llenandote el corazon de consuelo , y de ternura , *Santiago de Galicia.* Fuè erudicion muy singular de Eusebio Cesariense, que el primer hombre del mundo se nombrò con quatro nombres , segun diversos Oraculos : llamòse *Adàn , Nephaz , Enos , y Geber:* *Hominem quator nomina in sacris litteris sortitum fuisse tunc cum fuit creatus ex sacra pagina constat.* (3) Concurrían en Adàn , y Santiago mucho excelso glorioso timbre , y fue menester repetir voces para explicar tanto hombre : *Hominem quator nomina in sacris litteris sortitum fuisse.*

Pero entre todos estos nombres , qual fue el que mas prevaleciò ? Fue el de Adàn , que quiere decir *Paysano* , hombre de nuestra

(3)
Lib. II. de
Prep. Ev. c. 4.

(4)
nd. B. 5 .

A
tierra: *Adam terrenus.* (4) Y assi prevalece tambien en los sonoros Clarines de la Fama el nombre de *Santiago de Galicia.*

Mandasme que te pinte aquel fino amante de nuestra España, que sacandola de las tinieblas de la Gentilidad, en que yacía dormida, te fabricò el primer Templo de Maria Santisima, compendio de maravillas en el Pilar de Zaragoza. Quando Archimedes sacò à luz aquel celebrado globo de cristal, à todo el mundo llenò de admiracion; mas què mucho, si en breve mapa supo reducir con primoroso artificio las Esferas todas de los Cielos, dibuxando en èl los Sisthemas, Metas Polares, Lineas, Faxas, Coluros, Signos, Planetas, Zonas, Estrellas, Circulos, Astros, y Equinocios?

Tan enamorado quedò de esta hermosa pieza el grande Casiodoro, que no pudiendo contener la admiracion, prorrumpiò assi: *Parvam machinam gravidam mundo, Cælum gestabile, compendium rerum.* (5) Pequeña machina por cierto, Mundo abreviado, portatil Cielo, compendio de Milagros. Bolved los ojos al Templo, y Pilar de Zaragoza, y vereis en machina mas sagrada, Sisthema mas Divino, Cielo mas hermoso; *Cælum gestabile;* pero passemos adelante.
Man

(5)
Lib. II. Ep. 45

Mandasme que te pinte la gloria de
 aquel Santo, cuyo dulce cuerpo en tumba
 de Estrellas yace: *Dulcia membra jacent.*
 De suerte, que si para señalar el de Christo
 se valiò en Belèn el Cielo de celestiales lu-
 ces, para mostrar el de Santiago en Com-
 postela, no encendiò menos lucientes faro-
 les, *campus stellæ*: Verificandose altamente
 de este campo aquel infigne vaticinio: *Terra*
feret stellas, Cœlum findetur aratro; (6) que
 llevará estrellas el campo, y el Cielo se
 romperà con el Arado.

(6)
 Ovid. Trist.

Mandasme que te pinte à aquel Santo,
 que haciendo de un triste Esquife sin re-
 mos, ni Piloto, volante coche del Mar, ò
 hermosa Carroza de Neptuno, trayendo las
 alas de su fineza por velas, vino buscando-
 te à *Ira-Flavia* con el inestimable thesoro
 de sus reliquias, para que por medio de
 tan precioso don, convertidos en nuevos
 vergeles, bolviessen à refloreecer tus valles,
 se empezassen à venerar tus montes: vien-
 dose desde esta Epoca ennoblecida aquella
 tierra de tanta regia planta que la pisaba,
 no como à otras para las conquistas, sino
 para rendir ante el trono de nuestro gran-
 de Apostol sus Diademas: De tantas almas
 bienayenturadas como una Santa Isabèl, un

San

(7)
Efcob. t. 3. &
4. Pall. Hift.
de Lugo c. 14
Cald. & alii
Paff.

(8)
Erce tract. 2.
n. 2. c. 6. f.
mibi 79. & p.
2. t. 3. c. 4. n. 8.
f. 238.

(9)
Ecclef. in Of-
fic.

(10)
Hift. de la
Calzada.

(11)
Ovid. Meta-
morph.

Santo Domingo, un San Vicente Ferrer, un San Francisco de Afis, (7) y lo que es inexplicable de la mas hermosa Peregrina de Cielo, y tierra, la dulcissima Maria, que segun el Breviario Hierosolimitano reza, entre otras visitas que hizo à Santiago, *bijo fuyo*, como la Virgen le llamaba, la primera fuè en Galicia. (8)

Mandafme que te diga las glorias de aquel Sepulchro, al qual, como al del Señor en Jerusalèn, concurre por Religion, y Voto de todo el Orbe Christiano multitud de Peregrinos: *Ut quem admodum Jerosolimam ad Sepulchrum Domini, sic etiam Compostellam ad Sancti Jacobi Reliquias, undique confluant, Religionis, & Voti causa ex toto terrarum orbe Peregrini.* (9) No es esto cierto, Auditorio mio? No lo vès cada dia con tus ojos? De aquella peregrinacion, cuyos caminos allanaron los Santos con sus manos, (10) de los quales, si nuestra tibia devocion no lo estorbàra, haviamos de venerar hasta la tierra. De aquella peregrinacion, que el Cielo nos enseña por su via lactea, ò conspiracion de estrellas, como si èl mismo en aquella plana azul huviera escrito con caractères de luz: *Sic itur ad Astra*, (11) por aqui se camina hasta el Impireo: De aquel Sepulchro, en fin,

fin, vaticinado tantos años ha por Isaías : *Er-
erit Sepulchrum ejus gloriosum , ipsum adorave-
runt univ[er]sa gentes.* (12) Serà glorioso su
Sepulchro en esta tercera Metropoli del
Mundo , concurriràn à adorar todas las
gentes.

(12)
Isai. I. Ia

Mas al passo que crece nuestra gloria,
tropieza mi limitada inteligencia en una
duda. Si España se debe considerar , y es
así ; respecto de nuestro gran Patron , como
una unica Ciudad : *Tota nanque Hispania quasi
unica est tanti Patroni Civitas* , dice el erudito
Escobar : (13) Còmo nuestro Reyno espe-
cialmente fue escogido para reposo de aque-
llos sagrados miembros ? Bien sè que en pe-
chos nobles no cabe emulacion ; y pues esta-
mos en nuestro dia , se me ha de permitir
una piadosa congetura.

(13)
De Sancto Ja-
cobo in fine
Prolusionis.

Nadie duda , que el Caliz del Evange-
lio , yà que no en el sentido literal , à lo
menos en el Moral , y Metaphorico , sim-
boliza el Sacramento ; porque si este es me-
moria de la Passion , *recolitur memoria Passio-
nis.* (14) En el Caliz le brindò Christo à
Santiago la taza penada de su Martyrio:
Esto supuesto , bebiò el Caliz , y como le
cogìò à deseò , aunque era tan amargo , le
bebiò con tanto amor , que se embriagò con
el.

(14)
Offic. hujus
myst.

Viste

Viste tal vez una fuente , cuyos insipidos cristales , al que se abraza de sed , se le hacen dulces? Y si no la viste , mirala en el Desierto en aquella piedra , que correspondiò mysteriosa à ingraticudes con finezas , à golpes con raudales. Sus aguas eran amargas , y con todo esso dixo el Propheta Rey , que de un melifluo peñasco saciò Dios à su Pueblo : *De petra melle saturavit eos.* (15)

(15)
Pl. 88. v. 17.

Còmo melifluo ? Estaba sediento el Pueblo , y para un sediento se buelve dulce lo que es amargo. Eran insipidas las aguas ; pero como era tambien mortal la sed , la piedra se convirtiò en dulcissimo panal : *Illis sitientibus mellis dulcedini similis visa est :* Dixo

(16)
In hunc locum.

Theodoreto , (16) y el Mundo Symbolico hace una bella pintura de esta fuente cristalina , apropiandole este lema : *Æstuanti suavior.*

Pintad ahora una blanca mano , aplicando al labio una copa de oro , y entre el labio , y la copa una letra , que sea alma de esta empresa : y diga : *Suave para quien se abraza.* Quien es este sediento ? Digo que Santiago , en lo que no hizo mas que imitar à su Maestro , que despues de haver bebido el Caliz de la Passion , le alabò tanto , que dixo , que era Divino , que era excelso , que

que era preclaro : *Calix meus inebrians quam
præclarus est.* (17) Tuvo tambien otra razon
para professar particular veneracion a la Sagra-
da Hostia ; porque no se duda , que fue del
Cebedeo , su Padre , el Cenàculo , ò Casa,
donde se introduxo la Eucharistia : (18) Alto
ahora aqui.

(17)
Pf. 22.

(18)
Cald. exc. de
Santiago.

Reconociò con luz prophetica nuestro
Apostol los blasones de tantos Reynos , que
como piedras preciosas , sirven de esmalte à
la Corona de nuestro Catholico Fernando.
Llega à Galicia , y vè al tremolarse en el ayre
una blanca Vandera , què ? (O santo Dios!)
Un Caliz con una Hostia. Estas , dice San-
tiago , son mis Armas ; pues aqui quiero
que descansen mis cenizas : *Potestis bibere
Calicem?*

Sirve de orla al Escudo la siguiente
letra : *Hoc mysterium fidei firmiter profitemur.*
Este Mysterio de la Fè firmemente professa-
mos , que vale tanto como decir : Podemos
beber el Caliz , y le hemos de beber hasta
morir. (19) Y supieron desempeñarse estos
Gallegos ? Eссо se duda ? Digalo la purpura
de sus Martyres , derramada tanto , que en
aquel País , ò no se ha de fixar la planta en
el suelo , ò es menester pisar lo que pudiera
estàr en los Altares. Esta es la roxa tinta del

(19)
Pall. c. 40.

corazon , con que eſcrive Galicia ſus glorias en los Annales de la fama. Digalo una ſola Muger , aunque Gentil , que diò al Cielo nueve canonizados Martyres de un parto.

(20)
Brev. die 20.
Julii (H) lect.
4.

(20) Digalo aquel tan Chriſtiano , como pundoſoſo teſon , con que no conſintieron jamàs en el tributo infame de las doncellas. (21) Digalo el irreconciliable odio

(21)
Cald. excel. de
Santiago.

de Mahometano , que à los de eſta Nacion les hace tanto honor. (22) Digalo el amor

(22)
Idem.

de Santiago , que ſe llamó *Apoſtol ſuyo* , y à los Gallegos ſus Ovejas , ſus Corderos , ſu Aprisco , y ſu Rebaño. (23) Digalo el Concilio Lucenſe , donde para precaver las tinieblas de un error , ſe viſtieron todos armas

(23)
Vid. Pall. Hiſt
de Lugo.

de luz , quedando afianzada contra Prifciliano la verdad del Sacramento , y en perpetuas adoraciones la gloria del Euchariftico Myſterio. (24) Digalo: para què mas?

(24)
Idem.

A viſta de eſto , nadie eſtrañarà ver honrada nueſtra Feſta con la aſſiſtencia de eſſe Sacramentado Amante Dueño , por tres razones. La primera , porque eſto en ſuma , no es mas que uſar cada uno de ſus armas , tanto por lo que ſe debe à Santiago , como por lo que ſe debe à Galicia. La ſegunda , porque quando brilla el luminoso relampago , es preciſa la aſſiſtencia de la

nube: *Nubes magna, & ignis involvens, & de igne fulgur egrediens.* (25) La tercera, por hallarse hospedado Santiago (y donde mejor?) en casa de su gran Condiscipulo Phelipe, à quien se hizo consulta sobre el pan: *Dixit ad Philippum unde ememus panes?*

(25)
Ezeq. 1. 4.

(26) En casa de los Hijos de Agustino el Grande, mejor dirè de un Nido de Aguilas, que tendiendo sus alas, y bebiendo rayos en la Divina Fuente del Sol, à la Sagrada Mesa firven de Corona, y de Dosèl: *Ubi fuerit Corpus, ibi congregabuntur, & Aquila.* (27) *

(26)
Joann. 6. 5.

(27)
Luc. 17. 37.
*

Haciafe la fiesta en la Iglesia de San Phelipe el Real.

Pero aun à mas se estiende tu precepto. Mandasme que te publique la gloria del unico, y singular Patron del Reyno mas glorioso de quantos describe el Mapa general del Universo. Mandasme que te pinte aquella Espada, ò Rayo, que fue de la España unica defensa, y terror de la Morisma. Mandasme que te predique de un Santo, cuya presençia amable es objeto de las delicias de la Corte. Todo esto me mandas. O quan dulce es tu precepto, si lo fino de mi voluntad pudiera prestar alas al entendimiento! O què glorioso serìa el desempeño, si à imitacion de aquella Aguila Real, buelvo à decir, pudiera salir mi voz del corazon! *Vox de medietate corporis.*

Tengo reparado, que la Iglesia nuestra Madre, para celebrar sus Myfterios, gasta dos estilos; el uno ordinario, con frases rethoricas sì, pero comunes; el otro como extatico, que solo sabe explicarse por emphasis, y arrobos. Este elevado estilo es muy dulce, y le usa en las Festividades principales, como son, Encarnacion, Epiphania, Resurreccion, Corpus-Christi, Ascension, Pentecostès, y Trinidad. (28) En la primera dice: *O admirabile commercium generis humani!* O admirable comercio del genero humano! En la segunda: *O sola Belen mayor de las mayores Ciudades! O sola magnarum urbium major Bethlem!* En la tercera: *O verdaderamente feliz, y bienaventurada noche! O vere beata nox!* En la quarta: *O sagrado combite! O sacrum convivium!* En la quinta: *O Rey de la Gloria! O Rex Gloria!* En la sexta: *O Luz beatissima, llenad de sagrado esplendor los corazones! O Lux beatissima reple cordis intima!* Y à nuestro Patron Santiago, què tratamiento se le dà? El mismo. Si se quiere hablar de su doctrina, dice: *O sidus!* O Estrella hermosa! Si de sus maravillas, y finezas: *O gloriosum Hispania Regnum!* O España, Reyno glorioso! Si de la honra, que le comunicò: *O decus Hispania!* O honor de la

(28)
En sus respectivos Oficios.

Nacion mas valerosa! Y què? Eſſo no me lo preguntéis à mi, que desde que ſoy Predicador, aborrecí comparaciones: ſolo pongo el diſeño, para que allà la devocion forme el retrato.

Lo que no puedo omitir, porque ſerìa agraviar à nueſtro Santo, defraudandole de una gloria ſingular, es lo que dice ſu Oficio: *Laudandus hic eſt unicè, quod primus in certamine Apoſtolis ex omnibus pro te profudit ſanguinem.* Dice, que entre los Apoſtoles ſe ha de alabar *unicamente*, porque fue el primero, que enarbolò como eſtandarte la laureola del Martyrio ſobre las murallas del Colegio Apoſtolico. Apoyado de tan alto patrocinio, me atrevo à decir, que entre Eſpañoles, deſpues de Chriſto, y la Virgen (perdonenme todos) no debe de haver otro como Santiago. El es nueſtro Padre: *In Chriſto enim Jeſu per Evangelium ego vos genui.* Conſanguineo de Jeſu-Chriſto, dexò ſu tierra por noſotros, nos honrò vivo, y muerto con milagros. Hay mas?

Ah! que falta lo principal, lo mas dulce, lo mas armonioſo, y lo que no ſe puede decir, ſin que levantando ſu voz ſonora las aguas, convertidos en rios nueſtros ojos: *Elebaverunt flumina Domino, ele-*
ha-



(29)
Psal. 92.

baverunt flumina vocem suam, (29) publiquen con lenguas de cristal lo que siente el corazon : esto es , la despedida de la Virgen Santissima , y sus ternuras con España.

Estando el Santo para morir , teñido en la purpura de su sangre , como la rosa , biviò los ojos , y el corazon à España , y teniendo à la vista à Maria Santissima , la hablò en esta forma. *Bendita entre todas las Mugerès , acordaos siempre , como dulcissima Madre , del Reyno de España , donde se ha plantado la Iglesia , y Fè de vuestro Hijo Santissimo , y mi Redemptor. Recibidle debaxo de vuestro especial amparo , y dadme vuestra santa bendicion.* (30) Ah ! quantas veces (habla una iluminada Pluma) para arrancar de España esta Fè , llamò à consejo Lucifer , y no lo pudo conseguir ! Por què pensais se mantiene en esta parte tan hermoso este florido Vergèl , sino por la sagrada influencia de estos dos beneficos Astros ?

(30)
Mific. Ciud.
de Dios, 3.p.
l.8.c.1.

Pintò Picineli un Rosal à la margen de un arroyo , bañado de los rayos del Sol con este lema: *Et radio , & fluvio.* (31) Es decir: A los dos debo la belleza de mis rosas ; al arroyo , que con sus cristales me fertiliza ; y al Sol , que con sus actividades me acalora. Mirase ufano el Rosal en el arroyo , y se ostenta tan hermoso , que en derramada copia

(31)
Mund. Simb.

pia de carminès, parece que tiñe el agua de colores. Mirate, y remirate en el rayo, y en el arroyo, Rosal hermoso de la Fè, que à ellos debes tu seguridad; y pues nuestro insigne Apostol, segun gravísimos Autores, logra la alta prerrogativa de Sobrino carnal de la Virgen Santísima, y el primero que predicò el Mysterio de su Purísima Concepcion en España, (32) no estrañarà, Señora, V. M. mi estílo, si alentado de esta confianza, pido hoy para proseguir, como *justicia*, lo que siempre ha sido *gracia*. AVE MARIA.

(32)
Efcob. t.4.n.
15. Castela,
Ferrer, Ercè,
& alii.

Dic ut sedeant hi duo filii mei, unus à dextris, alter à sinistris:: Potestis bibere Calicem? Possumus.

Caro mea verè est cibus, sanguis meus verè est potus.

NO tuvo la Iglesia entre sus Santos otro de mas nobles pensamientos que Santiago (con vuestra licencia S.S.S.) Pretendió en el Reyno de Dios una de las primeras Sillas: Pensamiento propriamente Español, y Cavallero! Aqui viene oportunamente una erudiccion del gran Macedo, citado por los continuadores del Padre Papebroquio. (33)

(33)
Die 25. Julii

Ha-

Habla de los Españoles, y dice: *Ita sunt ad honores comparati, ut aut sumos, aut nullos velint.* De tal suerte son amantes de la honra, que lo quieren todo, ò nada. Reprehendiò Dios con una ira dulce, al parecer, la peticion, pero en el fondo no dexò de conocer la valentia del espiritu.

Examina à vista de un Caliz su valor; preguntale si le podrá beber: y quando todos responderian que no, Santiago, con despejo Militar, dixo que si: *Possumus.* El erudito Maldonado sobre este passage discurriò con novedad: *Quod Christus rogat est, an possit hostes debellare.* Lo que le pregunta es; Si podrá conquistar sus enemigos? Acreditò en la respuesta un corazon magnanimo, siendo el Apostol unico, que se declarò Soldado. O gloria immortal de las Armas! O honor de la Nobleza! Al ruido de Clarines, y Caxas se forman alientos generosos, al calor de Marte, spiritus ardientes. De què sirve un corazon abatido? Para què un espiritu apocado? Esto es ser Santo à lo Noble, ò por mejor decir, unir lo Noble con lo Santo. Esta nobleza de pensamientos quisiera persuadir à mi Auditorio; y pues el Evangelio me ofrece venturoso campo, le he de predicar hoy, como? Como corresponde

de à una Corte: SANTIAGO CAVALLERO.
 A mayor claridad se dividirà en dos puntos. Ve-
 reisle en el primero hecho rayo de Marte en la
 Campaña : En el segundo corresponde à mi
 afecto labrarle una Corona. La idèa es propria
 del tiempo , que es de Guerra , de la Grandeza
 del Auditorio , que me escucha , por lo que es-
 pero merezca vuestras atenciones. El vastidor
 està puesto , vamos al dibujo.

PUNTO I.

VIDI, & ecce equus albus, & qui sedebat su-
 per illum, & habebat arcum data est ei co-
 rona, & exiit vincens, ut vinceret. (34) Yo me
 hallaba en una Isla del Egeo, (35) dice el Apostol
 Benjamìn , quando vi una vision. Còmo que-
 tal, Apostol mio? Vi, señores, un Cavallo blan-
 co, sobre èl un garvoso Cavallero , armado de
 lucientes armas: Luego se le diò una Corona, y
 saliò vencedor para vencer. Aunque el docto Al-
 cazar , sobre este lugar, no me lo dixera , en
 todo el Sacro Telar de la Escriptura, para nues-
 tro Apostol Santo, no pudiera cortarse mejor
 gala : *Nemo dubitat eum ad protegendum, & sal-
 vandum venire.* (36) Nadie duda , que San-
 tiago vino à protegernos , y salvarnos. Yà estoy
 gustoso , porque le tengo armado de Cavallero;
 pero porque no se verifique estable felicidad en
 el

(34)

Apocalyps. 6.
v. 2.

(35)

Calmet. Dicc.
v. Patmos.

(36)

Alcaz. hic.

el Mundo, oïd ahora una historia lamentable. Dirèlo ? Què sè yo ? *Quanquam animus mem- nisse horret, luctuque refugit, incipiam.* (37)

(37)
Virgil.

Aunque el corazon se llena de amargura, y horrorizada el alma, rehusa la memoria, dirè.

Tributaria España (què lastima !) del Barbaro Agareno, sacrificaba anualmente cien Doncellas al Idolo de su impureza; Penetrado de un vivo dolor el Gran Ramiro, quiso borrar este Padron; pero ofendido el Tirano, contando con lo innumerable de su Exercito, se gloriaba à si qual otro Benadad. Yà, miserable, y deshechada Monarchia, guardate de mi co- lera: Tu Oro, tu Plata, tus Mugerres, y tus mas nobles Hijos, para quien seràn? Viven los Dioses, à quien adoro, si bastare el polvo de essa tierra para llenar los puños de la multitud prodigiosa, que me sigue: *Hac dicit Benadad: argentum tuum, & aurum tuum meum est: & uxores tuæ, & filii tui optimi mei sunt. Hac faci- ant mihi Dii, & hæc adant, si sufficerit pulvis Sa- marie pugillis omnis Populi, qui sequitur me.* (38)

(38)
3. Reg. c. 10.
v. 3. & 10.

Ay de mi, dice Ramiro, de què me sirve el aliento, que solo sirve à perpetuar mi des- honor? De què me sirve un vivir tan infeliz? Hà triste España! Sepultete el valor en tus cenizas, sino quieres sobrevivir à tan lastimosa Scena. Dixo: y oprimido del peso de su dolor, en frasse de David, quedò dormido: *Dormitavit anima mea pretendio.* (39)

(39)
Pf. 118. v. 28.

Què

Què sobrefaltado sueño , en vez de ser dulce suspensión de las potencias , inquieta mas que alivia el Alma ? Què violenta calma , en vez de ser seguridad para la Nave , es su tormenta ? Què cruel ocio tan borrascosamente inquieto , llenando al Rey de tristes aprehensiones , hace su corazon un Mar de Tempestades ? Levantè mis ojos à los Montes , donde vendrà para mi socorro ? (Respiraba en conflicto igual un affligido corazon) Yà Monarchia belicosa , diria Ramiro en aquel sueño , ò tirano pervigilio , donde està tu honor ? Donde està tu libertad ? Tus Virgenes lloran , los Templos convertidos en Mezquitas se lamentan . Yà tus mas hermosas Ciudades passaràn à ser abominaciones , las vidas esclavas , los hombres vil despojo , y las Doncellas infame tributo : *Via Sion lugent.* (40)

(40)

Pl. I 20. v. I

Los caminos de esta mejor Sion explican su dolor . Quien en tanta afficcion se acordarà de ti ? Quien te consolarà ? Quien ? Oid lo que se sigue , y prevenga la naturaleza affombros para escucharme .

Ecce equus albus , & qui sedebat super eum.
Hè aqui un Cavallo blanco , y sobre èl un garvoso Cavallero . Què , te duermes , Gran Ramiro ? le dice una dulce voz . Por ventura ignoras , que puso Dios en mi guarda toda España , y que di palabra de defenderla ? Mañana me veràs en este Cavallo , que bebiò la velocidad al

viento , la colera al trueno , y el ardor al rayo , para castigar en el campo esse barbaro atrevimiento : Por tanto , en amaneciendo , confesareis todos , hareis penitencia , y despues de celebradas las Missas , y recibida la Comunión del Cuerpo , y Sangre del Señor , invocando el nombre de Dios , y el mio , sabed por cierto , que caeràn los enemigos à la punta de la Espada.

Admiracion me ha causado ver pintar en el Libro de Job un Cavallo , apurando la valentia del pincel toda la viveza de colores: Divertido en la Pintura , puse en ella la atencion , y dice asì. Rompe el generoso bruto la tierra con la uña , muevese con saltos de placer , sale al encuentro à los armados , despreciador del miedo , no cede al rigor de los aceros : Sobre sus espaldas sonarà la saeta , se vibrarà el asta , y el escudo : Ardiente , y enojado forberà la tierra , firviendo solo para enardecerle mas el ruido del Clarin ; luego que le oyere , dirà , Ah! Yà se acerca la Guerra , la exortacion de los Caudillos , y el Marcial estruendo:

Terram ungula fodit , exultat audacter , in occursum pergit armatis , contemnit pavorem , nec cedit gladio : Super ipsum sonabit Pharetra , vibrabit hasta , & Clypeus : fervens , & fremens sorbet terram , nec reputat tuba sonare Clangorem . Ubi audierit Bucinam dicit . Va ! procul odoratur bellum ,

(41)
Iob 39.v. 23.

exortationem ducum , & ululatum exercitus . (41)

El

El mármol de la paciencia Job , dice , que pondrà la mano sobre su boca , porque no sabe responder : *Manum meam ponam super os meum.*

(42) Con vuestra licencia , Dios mio. Esse generoso bruto es aquel , en que pintan à Santiago , que inflamado del mismo espíritu , que su Dueño.

(42)
Vers. 34.

Si qua sonum procul arma dederunt.

Stare loco nequit , micat auribus ater:

Saxa quatit , rigidos vexantia frenos. (43)

(43)
Mand. simb. v.
equus.

Si de alguna parte percibe el ruido armisonante , no puede soslegar su inquietud ardiente : Por esto Picineli le aplica estos Epigrafes : *Pugnae assumit amorem :: motus clangore tubarum :* toma amor à los combates , conmovido del son de los Clarines. Hasta aqui la pintura de Job , ahora discurremos.

Si era tan generoso el bruto , qual sería el Dueño ? A penas la Aurora dorò con los primeros perfiles de luz el azul campo : Apenas las aves canoras hicieron salvas al dia : Apenas nuestro Exercito se ordenò en Batalla : Apenas el Barbaro puso en movimiento sus Tropas , no para vencernos , sino para inundarnos , quando , satisfecha la piedad Christiana , y hecha la invocacion de Dios , y Santiago , fuè el eco de esta voz rasgarfe el Cielo , y baxar rodeado de luz aquel

aquel noble Cavallero, teñido el pecho con el rojo carmin, que purpureò en su cuello, y oy es divisa de la mejor sangre de España. Viera-
le alli con claridad de relampago, con veloci-
dad de rayo, correr la Campaña, y teñir en
sangre las Othomanas lunas con golpe tan exe-
cutivo, que ni aun la fuga podia ser remedio.

Viste la celeridad de la Centella con que dis-
corre los angulos de una casa: Còmo la llena
de assombro, y haciendo inutiles la fuga, y la
defensa, señala mas sus iras, si se ofende de las
resistencias? Pues asì Santiago: Pusole Dios
el nombre de *rayo*, y empezò à exercitar su ofi-
cio, escribiendo con la punta de la roja Espa-
da en la arena: Asì castiga Dios la tirania:
Asì favorece Santiago à España. O corazon, y
què noble! O brazo, y quà invicto! O Espa-
da, y quà valerosa? *Non est alter similis huic*
(44) No se hallarà acero mas bien templado en
toda la Armeria del Universo, dixo un Rey,
cortado à la medida del corazon de Dios, por
otro menos noble.

Para penetrar à fondo una erudiccion Sa-
grada, y conocer lo plausible de tan completa
victoria, entremos yà de lleno en el Mar de la
Escritura, donde San Juan, como Ingeniero
Divino, nos formarà un Plano con su detalle, ò
relacion circunstanciada de la conducta de nues-
tro General, del Campo, y de sus Triumphos.

Todos saben , que el Apocalypsis es un Libro de revelaciones de los mas señalados successos, que vãn formando la Historia de los siglos: *Apocalypsis, revelatio*, leyò el Syriaco. (45) Estas revelaciones, dignas de la mas reverente veneracion , fueron hechas , à quien ? Al Apostol Benjamìn , hermano de Santiago. (notad este principio) Rompe el Cordero uno de aquellos mysteriosos Sellos , que ocultaban la Historia de lo futuro , y la primera voz , que oye es como de Trueno : *Et audivi tanquam vocem tonitruui.* (no es mala señal para Santiago) Passo mas adelante , y hallo que solicita su atencion diciendole , que venga , y que verà : *Veni , & vide*, que hà de ver , Señor : (aqui se declara todo) *Ecce equus albus , & qui sedebat super eum.* Su proprio hermano en la Campaña de Clabijo: *Veni , & vide* : Vèn , y le veràs batir en total ruina el Exercito del Barbaro Abderramen : *Veni , & vide* : Vèn , y le veràs armado de Cavallero , al que viste en trage de Peregrino , convertida la Esclavina en ropa Militar , la Calabaza en Carcax , y el Bordon en Espada : *Veni , & vide* : Vèn , y le veràs Apostol adalid , al que viste Apostol predicador : *Veni , & vide* : Vèn , y le veràs defendiendo con la Espada la Fè , que hà plantado con la predicacion , y los milagros : *Veni , & vide* , este era el humor de Santiago. Bien se acordaràn los Samaritanos de aquel *no sè què*,
que

(45)
Bib. Maxima.

que les ha passado con el Santo ; pues apenas executaron una grosseria con su Maestro , quando queria hacer llover fuego del Cielo sobre ellos : *Domine vis dicimus , ut ignis descendat de Cælo , & consumat illos?* (46) Tal era el ardor de este segundo Elias del Nuevo Testamento , ò lo que es mas significativo , de este rayo animado , hijo del trueno : *Boanerges filius tonitruui.* (47) Con que , si hacemos atencion , al Benjamìn , al Trueno , al Cavallero , nadie me negarà que es Santiago.

(46)
Luc. 9.

(47)
Marco 3. 17.

Profundicemos , pues , el Texto , hasta beberle las luces rayo à rayo. Dice , que saliò vencedor para vencer : *Exiit vincens , ut vinceret.* Còmo vencedor , si salia à la pelea ? Es que no venia à poner el Pleyto en disputas , sino à castigar ossadìas ; y assi lo mismo fuè presentarse à la batalla , que tenerse en nuestro Campo por cierta la victoria : *Exiit vincens.*

Otra Version , que se puede ver en la Biblia Maxima de Hays , traslada assi : *Victor , & victurus* , vencedor de presente , y de futuro , Si: 3709. son las victorias , que ha conseguido España de Infieles , y Sarracenos con el auxilio de Santiago ; y esto contando desde el año de 716 , hasta el de 1648. (48) Por esso nuestros antiguos Soldados , para expressar la asistencia del Cielo , le pintaban en sus Escudos con Espada en mano , y sobre ella un Sol , que por lo brillante,

(48)
Escob. 2. Eriè.
Calder.

y lucido , parece , que vibraba rayos. (49) Esta costumbre , y la de la invocacion de Santiago las perdiò nuestro descuido , y à lo menos la segunda , como distintivo de España , deseàra la devocion restablecerla. Seria un claro testimonio de nuestro amor : Seria hacer revivir la antigua piedad de los Mayores : Seria infundir nuevo aliento à la Milicia : Seria obligar à nuestro Apostol Tutelar con la fineza : Seria ponerle , tal vez , en el empeño de arrojar la bayna , hasta acabar con esse monstruo de la Heregia , que vinculando su felicidad à la inconstancia de las aguas , pretende trasladar sobre el Oceano las Selvas.

(49)
Conc. Serm.
de Sant.

Yà me llama San Juan à la vision : *Ecce equus albus*. Era el Cavallo viviente Mongibelo , en la blancura Cisne , emulo de los candores de la Nieve. En los sucessos mysteriosos , hasta la menor circunstancia es digna de reparo. Què es del caso esta blancura ? Es simbolo de una gustosa Guerra , cuyo fin es la victoria : *Porrò equus albus simbolum est lati , & festivi praelij , cujus finis victoria , & triumphus.*

(50)
Philos. trato.
v. Alap. & Bib.
Maxima. hic.

(50)
De este color mismo vestia el Cavallero , ò porque sea de la Milicia el mas comun , ò porque los Apostoles , y especialmente el nuestro , nunca han gastado otro color. Por esso

(51)
Haye hic.

el Barbaro Mahometes, dice un Sapiientissimo moderno, los llamaba Varones de albatos: *Viros de albatos.* (51) Con superior motivo lo dixera, si mas que la blancura de la ropa, respetàra el candor de su inocencia. Viene, pues, Santiago à confeguir el triumpho; por esso viene armado, dice San Juan, de punta en blanco: *Ecce equus albus, & qui sedebat super eum.*

(52)
Hic.

Pero si fuele decirse, que quien vence sin enemigo, no puede decir que vence, quien à este Cavallero le resiste? Quien? Son otros tres: *Exiit vincens, ut vinceret, ut scilicet configendo cum tribus equis sequentibus eos vinceret,* dice Cornelio. (52) Tres contra uno? No nos parèmos en esto, que no es cosa para el valor de Santiago: A mas assumpto nos combida la mysteriosa significacion de estos Cavallos. Ahora lo irè pintando.

(53)
Apocal. 6.
(54)
Hic.

Et exiit alius equus rufus, & qui sedebat super illum datum est ei, ut sumeret pacem de terra. (53) Oprimia el primero la Espada de un Cavallo rufo. Que color sea este, lo explica con delicadeza el docto Haye. (54) Hágase una composicion mental de fuego, y humo, y la apariencia que resulte de este mixto, esse es el color del Cavallo: v. g. quiso deleytarse Neròn en reproducir à la vista
el

el fatal incendio de Troya, y què medio le dictò la crueldad ? Pasmese el Mundo. In-
 cendiar à Roma, para vèr en el espejo de una
 tristísima tragedia, otra nueva Troya. Ar-
 dia, en fin, la hermosa cabeza del Orbe, y
 con sus volcanes se vestía el ayre de un color
 lucido, por lo que tenia de fuego; obscuro,
 por lo que tenia de humo; pero el todo, ni
 bien obscuro, ni bien lucido. Roma ardia,
 y Neròn cantaba ! No es por ahora de mi
 assumpto. Traía el Cavallero en sus Armas
 por divisa, facar la paz de la tierra : *Datum est*
ei ut sumeret (otra letra tolleret) pacem de terra.

(55)
 Bib. Max. hic.

(55) Quien sea este Cavallero tan fatal, Ty-
 rino dice, que el Pueblo Pagano, y el Gentil:
Paganus Populus, & Romanum Gentile Imperium.

(56)
 Hic.

(56) Sus Principes los Cavalleros. Y los ven-
 ciò Santiago ? Eflo lo dirà la Iglesia : *Tu caeca*
nox, atque impia, nos cum tenèret vanitas, lucem
salutis primitus oris Iberis impetras.

(57)
 In Offic.

(57) Cu-
 bierta estaba España de sombras del Gentilís-
 mo, quando nuestro Apostol, como reful-
 gente Sol, le iluminò, plantando en ella la
 Fè con tan hondas raizes, que no pudo arran-
 carla el violento uracàn de diez, y mas perse-
 cuciones : los Nerones, los Decios, los Dio-
 clecianos, todos quedaron vencidos. Retirese,
 pues, el primer Cavallero, y salga el segundo.

Este se presenta al Campo en un Cavallo negro, y es, segun el Docto Menochio, la Heregia: *Per equum nigrum Haretici significantur, qui versantur in errorum tenebris.* (58)

(58)
Bib. Max. hic.

Què es la Heregia? No es un desbocado Cavallo, que perdiendo la sujecion al freno, corre con curso veloz por el campo de la libertad? Què es la Heregia? No es un negro monstruo, hijo de las abominaciones, y del horror, lisonja de las pasiones, y del gusto, que pretende hacer una ley à su modo? Què es la Heregia? No es una nube de humo, que intenta hacer oposicion al Cielo? Què es la Heregia? No es un obscuro vapor, que quiere empañar el resplandor clarissimo de la luz? Esto es la Heregia.

Què son los Hereges? Què fueron Arrio, Nestorio, y Eutiques? Fueron mas que unas aves nocturnas, que solo supieron volar por las tinieblas? Què fueron, y son Lutero, Calvino, Jansenio, y otros de nuestros tiempos? Son mas que unos ingenios infelices, que teniendo ojos no ven? Son mas que unos falsos hypocritas enemigos de la verdad, veneno en copa de oro, aspid infiel, que oculta una verde traicion? Llevaba el Cavallero por divisa una Valanza, simbolo, al parecer, de la Justicia; pero yo le pusiera por letra: *Menda-*

da-

daces filij hominum in stateris. (59) Engañosos los hijos humanos en sus pesos. Y cómo se portó con estos Santiago? Quiso quemarlos vivos.

(59)
Pl. 61. 10.

Diganlo los Samaritanos, que fueron los primeros Hereges, ò Antesignanos de la division, apartandose del Templo de Jerusalèn, por adorar en Garizin. (60) Digalo el mas util Tribunal de la Iglesia, que como prueba un Docto Arzobispo de Granada, es hijo del zelo de Santiago, centella de este rayo, efecto de este trueno. Digalo España misma, constante siempre en su Fè, quando al contrario esta se perdió en la Achaya, Egypto, India, Asia, Grecia, y otras Provincias de la Mision Apostolica, infestadas (què dolor!) de la Heregia, como dice, ò llora Santo Thomàs de Villanueva: *Ecce Achaya, Ægyptus, India, Asia, Gracia, omnes deperditæ, sunt, & ex Provincijs Christianis multæ infectæ. Hispania maximè servat fidem illessam meritis, & Patrocinio hujus Santissimi Apostoli.* (61) Digalo su Sepulchro, puesto en frente del Aquilon por Atalaya. En una palabra: Cortòle las alas à la Heregia, cerrandole la entrada con llave tan maestra, que nunca podrá, por mas que lo intente la astucia, falsear sus guardas. Retirese, pues, tambien este Cavallero, y venga otro.

(60)
Vid. Alap.

(61)
Serm. D. Iac.

Ecce,

Ecce equus palidus, & qui sedebat super illum nomen illi Mors. (62) Ya tenemos en Campaña al competidor mas obstinado. Retratarè-le con viveza, si es que puedo hallar colores vivos, para ajustar retratos muertos. Era palido el Cavallo, del color mismo de su dueño: El Griego lee, *verde.* (63) Alude à la lozania del Campo, à quien, para triste desengaño, marchita el tiempo. Por esso à *Clory*, que quiere decir palida, fingiò la Mythologia haverle dado su marido Eolo la superintendencia de las flores, oy hermosas, y mañana mustias, y à Constancio, Padre del grande Constantino, por su triste palidèz, llamaron tambien Cloro, dice Zonaras en su Diocleciano. (64) Tal era el Bruto.

Sobre èl venia cavallera una Muerte de rostro macilento, amenazando al nombre Christiano el ultimo exterminio: *Qui sedebat super illum nomen illi Mors.* No rayaba menos alto su ambicion, que aspirar, qual otro Nabuco, à la Monarchia universal: *Dixit cogitationem ejus in eo positam esse, ut omnem terram suo subjuzaret Imperio.* (65) Comparabase en sus crecientes à la Luna, que queria ocupar toda la tierra: *Donec totum impleat orbem.* (66) La crueldad, la hambre, la muerte, y la violencia eran la primera, y ultima razon de

(62)
Alap. 6.

(63)
V. Alap. hic.

(64)
Totum ap.
Alap.

(65)
Iudich. 2. 3.

(66)
Mund. simb.

de sus conquistas ; sin que à la justicia , ni à la equidad se diesse òrdo , porque todo lo havia de decidir el limpio acero. El trèn era numeroso , pues le seguia la chusma del Infierno con sus libreas de fuego , y cabos negros : *Sequebatur eum Infernus*. Donoso viene el Cavallero de la muerte , quien ferà ?

Quien ha de ser sino el pèrfido Mahoma , que propagò su Secta con la Espada ? *Sessor hujus equi est Mahometes , qui sectam suam gladio propagavit.* (67) Quien ha de ser , sino aquel , cuya triste palidèz publica lo abominable de su error ? Quien ha de ser , sino aquel monstruo libidinoso , que le hace salir à la misma cara su delito ? Quien ha de ser , sino aquel implacable enemigo del nombre Christiano ? Y con este compitiò Santiago ? Mas de tres mil veces le batiò en Campaña , apareciendose treinta y tres visiblemente en estos ayres.

(68) Para esto solamente eligiò la profèssion , y oficio de Soldado : Para esto le hizo Christo General de su pequeña Grey : Para esto dixo , que podia beber el Caliz de la Pasion : *Potestis bibere Calicem , id est potestis debellare inimicos ? Possumus*. Mas no solo España es la favorecida ; en todas las quatro partes del Mundo se experimentò su Patrocinio. Hable Africa , digalo Asia , levante el grito Europa ,

pu-

(67)
Bib. Max. Cor
nel. hic.

(68)
Exc. de Santis

publiquelo la America; por esso Africa, Europa, una, y otra India agradecidas à su favor, vienen à echarsele à los pies: *Extoto terrarum orbe Peregrini.*

(69) Virg. Æneid. Un solo reparo se ofrece contra la conducta de nuestro General. Por diferente estilo trata al Mahometano, y al Gentil: A este le predica, à aquel le hiere: A este le conquista con la lengua, à aquel le predica con la Espada: *Num tanta animis caelestibus ira.* (69) Còmo assi, Apostol mio? Còmo tanto rigor en pechos nobles? Es que aquel Barbaro no esperaba razon, y quiso probar Santiago, si à conclusiones de acero tenia que responder: *Est visus ipso in praelio, equoque, & ense acerrimus Mauros furentes sternere.* Quando litiga el ingenio, pende de mi voluntad rendirme, quando el valor pelea, no consiste en mi gusto el sujetarme. O con quanto respeto oye aun el Agareno el nombre de Santiago. Aquel Cavallo blanco, que tantas veces los ha pisado, no se aparta de sus ojos, para vivir eterno en sus medrosos sustos.

Voy à resumir, à mayor claridad, todo el discurso. En la vision de los quatro Cavallos se significa una larga, acre, y obstinada Guerra. Peleò con todos el Cavallero del Cavallo blanco, y le sirvieron de triumpho:

Debella vit tres equites sequentes rufum nigrum, & palidum, idest Gentiles, Hæreticos, & Sarra- cenos, primo Evangelica prædicatione, secundo bellica vi. (70) Peleò con los Gentiles, y Romanos, representados en el segundo Cavallo, y los venció, quando à exemplo del grande Constantino doblaron rendidos la rodilla à Jesu-Christo. Esta Guerra durò 300. años. Peleò otros 300. con los Hereges sequaces infelices, de Arrio, Nestorio, y Eutiques, representados en el Cavallo negro, y los echò à la region del olvido. (71) Peleò, y aun pelea, con los Barbaros Mahometanos, representados en el Cavallo pálido, y fuè, es, y serà siempre para ellos elado pasmo, si para los Christianos vital aliento. Si me preguntais: Por que no acaba su acero de limpiar de la tierra tanto Monstruo? Responderè, que estas preguntas no se hacen à los hombres, sino à Dios; porque pertenecen à los Abismos de su Divina Providencia: *O homo tu quis es?* (72) Mucho siento decir lo que siento; pero es obligacion decirlo. Preguntemoselo à nuestra vida, tal vez hallarèmos en el secreto del corazon la mejor respuesta.

(70)
Tyrin. hic.

(71)
Alap. hic.

(72)
Rom. 9. 10.

Y ahora, porque se vea quanto se precia nuestro Santo de este noble blason de Cavallero, oid con pasmo, lo que por ventura no

E

ha.

havreis oïdo. Por huír los tumultos del comercio humano, se retirò à la Basílica de Santiago un Obispo Griego, renunciando quanto podia servirle de embarazo. Aqui, como Paloma en las roturas de la Piedra, consagraba à Dios sus gemidos, queriendo rendir à la sombra de nuestro Apostol Santo los ultimos alientos. Aqui, vacando à la Oracion, y batiendo el corazon sus mejores alas adquiria aquellos altos conocimientos, para que no tiene ojos el Mundo, y se llaman en lenguaje del Cielo *Sabiduria de los Santos*.

Asi passaba la vida en este dulce embeleso, quando interrumpiò su atencion una rustica tropa que gritaba: *Valednos, Bienaventurado Apostol Santo, Soldado valeroso*. Apenas Estevan (asi se llamaba nuestro Obispo) le oyò llamar Soldado, quando estrañamente, sorprehendido, empezò à discurrir consigo mismo. Què? *Santiago nunca fuè Soldado, ni montò à Cavallo*. Todo era dar bueltas el volante del discurso, sin poder averiguar el noite fijo. Entretanto passò el Sol à iluminar otro emispherio, y alternando su jurisdiccion las sombras, tomaron possession de la tierra. Yà la noche obscura havia hecho la mitad de su carrera. Yà las Estrellas en la decadencia de su curso, persuadian à los mortales

les el sueño : *Suadentque cadentia sidera somnos*, (73) quando arrebatado en extasis nuestro Obispo, se le apareció Santiago en un brillante Cavallo, y con mesurado, pero agradable rostro, desde un Trono de luz, le dixo: *Con què en fin, Estevan, no soy Soldado yo, ni Cavallero?* Mirame bien, y para que te sirva de señal, mañana, con estas llaves, abrirè la Ciudad de Coymbra al Rey Fernando. Confirmò el suceso la verdad, y el Obispo le conlagrò toda su admiracion. (74)

(73)
Virg.

Corresponde perfectamente à esta noticia la que se vè en un Manuscrito Francès, de grande autoridad, predicado en París. Allí se dice: Que preguntado en cierta ocasion, quien era? Nuestro Apostol Santo respondió en esta forma: *Miles sum consanguineus Regis, Civis Compostelanus, & vocor Iacobus*. (75) Soldado soy, pariente del Rey, Ciudadano de Compostela, llamome Santiago. Què mas illustre, què mas claro testimonio? Muerda eulebras la embidia, que por mas que quiera vomitar negra ponzoña, no podrá obscurecer esta gloria à nuestra España.

(74)
CC. Pape:
broc. die 25.
Iulij.

Pero insiste siempre la duda. No elevò Christo à nuestro Santo de Pescador de Peces à Pescador de Hombres? No fuè como los demàs Apostoles? No repartieron, entre to-

(75)
Erce part. 2.
tract. r. c. 6. n.
7. f. mihi 198.

dos, la Conquista del Mundo, por medio de la predicacion del Evangelio? Pues como le pinto Soldado? Como le retrato Cavallero? Tomo à mi quenta la rëplica, y oïd primero un Filete de oro, una curiosidad de la Escritura.

Quiere el Evangelista San Juan elogiar à Thomàs, y dice, que este Santo se llamaba tambien Didimo: *Thomas qui dicitur Didimus.*

(76)
Ioan. II. 16.

(76) Corto elogio: Què quiere decir Didimo? Quiere decir, en sentir de Alcuino, hombre que vale por muchos: *Didimus id est geminus.*

(77)
Bib. Max.
Alap. hic.

(77) Ahora al argumento. Este fuè Santiago, uno, y multiplicado, singular, y numeroso: *Id est geminus.* Uno en el Puerto con las Redes, otro en Campaña con los Enemigos. Uno como Apostol para plantar la Fè, otro como Cavallero para defenderla: Tan presto Peregrino, tan presto Rayo, tan presto sujetando su noble cerviz à la Espada de Herodes, tan presto empuñando la misma Espada para segar muchas cervizes. O hombre prodigioso! O Apostol admirable! Uno en el sèr, muchos en el obrar: *Dicitur Didimus id est geminus.*

Pero en què Escuela Militar estudiò Santiago este valor? Como predico en vuestra presencia, amorosísimo Señor Sacramentado,

qui:

quisiera en essa fuente de luz beber un rayo,
 que fuesse (dexamelo decir asì) llave de
 oro , que cerrasse mi discurso. Todos saben,
 que el Manà era una dulce golosina, que ama-
 aban los Angeles para regalo de los hombres,
 un ramillete guarnecido , un aparador del
 gusto , un plato compendiofo , y delicado , que
 fabia à todo ; para unos , Peces ; para otros,
 Carnes , para unos dulce , para otros agrio :
 en fin , uno , y multiplicado ; de suerte , que
 tambien se pudiera llamar Didimo: *Didimus id
 est geminus.*

Pero estas son flores ; lo que hace mas al-
 caso para realce del discurso es saber , que era
 Pan de fuertes , porque con la virtud de tan
 noble alimento , se criaban valentissimos Sol-
 dados: *Cibus fortium , quia per Manà validi,
 & fortes fiebant.* (78) Siendo esto asì , pare-
 ce que nuestro Apostol debió de comer siem-
 pre Manà ; por esso se puede decir con ver-
 dad , que fuè un Apostol todo corazon. Ma-
 nà , pero Manà Divino , porque era Santiago
 un hombre para todo : *Ad quodcumque vole-
 rat convertebatur.* (79) Manà , pero Manà
 de essa Sagrada Mesa , que inspira aliento pa-
 ra las batallas : *O salutaris hostia , quæ Cæli pan-
 dis ostium , bella premunt hostilia , da robur , fer
 auxilium.* (80) Donde salen los hombres, dicen

los

(78)
 Alap. sup. caps
 16. Exod.

(79)
 Sap. 16. 21

(80)
 Eccl. in Offici

(81)
 Chrif. Serm.
 61. ad Popul.
 Antioch.

los Santos , como Leones respirando fuego: *Tanquam Leones ignem spirantes.* (81) Donde tenia Santiago todos sus amores , por esso volò veloz à la muerte , luego que se le brindò en forma de bebida desleida en aquel Caliz: *Potestis bibere Calicem ?* Por esso aquel *possumus* animoso , que respondiò à su Primo, no fuè, como algunos creyeron, efecto de ignorancia, ò temeridad , sino de amor: *Non temere, &*

(82)
 Hic.

inscientser, sed amanter, dixo Maldonado. (82) Por esso Christo le correspondiò con tal ternura , que fiò de su Espada la defensa de la Iglesia. Yà sè que el otro Hermano fuè, como soleis decir , el favorecido ; pero todo se compone : Santiago para la Campaña , San Juan para el Gavinete : Santiago fuè General , San Juan corriò con la oficina del Corazon : *Qui, & recubuit in Cena super pectus ejus.* (83)

(83)
 Ioan. 21. 20.

Solo me queda una duda. Si fuè tambien admitido nuestro Apostol Adalid , còmo saliò tan mal despachado aquel primer memorial? Dexemme decir. Soñò una noche Joseph. Vò volando à su Padre muy amado , y le dice: Padre mio , à mi me parecia , que el Sol , la Luna , y las Estrellas , aunque Astros muy brillantes , me tributaban adoraciones. Ola muchacho , esse es un loco devanèò ; abàte, abàte las alas. Pues acaso tu Padre , tu

Ma-

Madre, y tus Hermanos te doblarèmos la rodilla?

Afsi respondiò al Niño; pero, sin dâr parte al labio, se quedò pensativo en el mysterio: *At ille rem tacitus considerabat.* (84) Res-

(84)

Gen. 37. 11

pondiò discreto; pero considerò advertido: *Rem considerabat.* Conocia las raras prendas de Joseph, y le llevaban la atencion: *Rem considerabat.* Mirabale à la cara, y se suspendia: *Rem considerabat.* Admiraba sus nobles pensamientos, y aquel volar tan alto le parecia mucho mysterio para sueño: *Rem considerabat.*

El mysterio era una primera Dignidad despues del Rey; y aunque era joben Joseph, con todo esso aquel soñar le daba al Padre en que entender: *Rem tacitus considerabat.* Es el caso (si afsi se puede decir) aun mas que identico. Christo no tuvo que pensar à cerca de su Pfimo. Persona en el Mundo no conocia tambien sus altas prendas; y aunque la respuesta pareciò por entonces desabrida, tomad el dicho al suceso, y os harà ver la experiencia, que fiò de su conducta las mayores importancias: *Potestis bibere Calicem, id est potestis debellare inimicos? Possumus.* Tengo concluido el primer punto, vamos al segundo.

PUNTO II.

YA que le hemos visto lleno de triunfos en la Guerra, razon serà labrarle una Corona. Tomo de mi quenta la hechura, y digo asì. Aun el Mundo no havia adorado à Roma. Aun los Reynos no havian doblado la cerbiz al yugo suave del Evangelio, quando yà en Jope, distante una jornada de Jerusalèn, se fletaba una Barquilla donde, Pilotos los Angeles, se embarcò un Theforo inestimable para el Occidente. Llegò en fin con viento feliz la Nabecilla à las Costas de Galicia, y nos traxo à su bordo, no oro, no plata, no riquezas del Oriente; pero sì otra preciosidad mas rara, otro objeto infinitamente mas amable, un Sagrado Cadaver, que colocado en Santiago, se lleva los ojos, y la atencion del Mundo.

Buelvo al Texto del Evangelista amado; y à la Vision de aquel noble Cavallero. Dice, que en premio de sus victorias le tenia preparada el Cielo una Corona: *Data est ei Corona*, no de laureles, no de flores, que era corto lauro para tan alto merecimiento, de oro sì, y de piedras preciosas, ò si quisieres, de Estrellas: *Utique ex auro, & lapide pretioso, vel si malis ex sideribus compacta.* (85) Dixeron los

los impíos, dentro de sí mismos: venid, coronemonos de hermosos ramilletes, antes que se marchiten: No quede rosa en el campo, no quede prado ameno, que no disfrute nuestro antojo. Venid, que se nos pasa la flor del tiempo. Dexemos por todas partes señales de alegría, antes que se gaste la hermosa Primavera de nuestra vida. (86)

(86)

Sap. 2. v. 8.

O necios, que vinculais las felicidades en las flores! No veis, que están sembradas de ayes? Qué su duracion es breve, que un ayre las descompone, un frio las yela, un cierzo las marchita? De qué os sirve essa Corona? Querian coronarle vivos para tener que penar despues de muertos; à nuestro Apostol Santo le he de poner la Corona en el Sepulchro. No hablo yà de aquella Corona de laureles immortales, que se goza en la eterna possession de los felices. De aquel Mar de dulzuras, y de gustos, en que dichosamente se aragan las almas de los Bienaventurados; hablo solamente de la gloria accidental de su Cuerpo, para que elevando despues la consideracion de lo menos à lo mas, saque allà vuestro discurso por la preciosidad de la concha, el valor inestimable de la perla.

Dice, pues, San Juan, que se le dió una

F

Co-

Corona de oro , y Piedras preciosas , ò si quisieres de Estrellas : *Utrique ex auro , & lapide praioso , vel si malis ex sideribus compecta.* De oro , y piedra : bien lo acreditan tantos Donos , como enriquecen su Templo ; de suerte , que alli la preciosidad , por comun , ha perdido un atributo , que es lo raro . De Estrellas : bien lo publica la multitud de luces , que descubrió el Monte religiosamente avaro , que ocultaba tal Tesoro , y especialmente aquel distinguido , luminoso Astro , que brillando perpendicular sobre su cuerpo , dió despues denominacion al campo : *Campus Stella.* Veamos ahora si de maravilla tanta nos dàn alguna idea las Sagradas Letras . Si la dàn , y os pido encarecidamente la atencion .

Apenas el Verbo Divino , el Hijo del Padre Eterno , Eternidad sin principio , y Luz de su Divino entendimiento , allá por unas razones , que se elevan sobre nuestro limitado entender , allá por unos excessos de su amor , quiso consagrar el Mundo con su piadosissimo Adviento , quiso elevar la humildad de los Valles , para abatir la soberbia de los Montes , quiso enoblecere à Belèn , haciendo Palacio de un Portal , Trono de un Pesebre , felices unos Brutos , tribu-

tarios unos Reyes , y Aulicos unos Pastores , quando una Estrella , que vencia al cuerpo solar en resplandor , y luz , comenzò à hacerse lenguas de que la Divinidad Encarnada havia venido sobre la tierra : *Stella qua Cæli rotam vincis decore , ac lumine , venisse terris nuntiat eum carne terrestri Deum.*
 (87) O inefable bondad ! O supremo amor ! Y què se siguiò de este lucir ? Que empezò à hacerse celebre aquel lugar : Que vinieron en peregrinacion muchas gentes : Que abundaron allilos Dones : Que se oyeron Angelicos concertos , y que se derramaron largos beneficios.

(87)
 Eccl. in Offic.

O Dios Eterno ! Una Estrella descubriò al Cuerpo de Christo , y otra Estrella el Cuerpo de Santiago. Quien le dixera al Monte *Libre-don* , lugar obscuro en su principio , que havia de competir à Belèn en la emulacion de un Astro ? Quien le dixera , que aquellas incultas malezas , donde se oia el bramido de las fieras , havian de resonar en dulces melodias ? Quien le dixera , que el suelo , donde rara vez llegò vestigio humano , havia de quedar totalmente enoblecido ? Quien le dixera , que aquel sería el Theatre , donde harian ostentacion de su liberalidad los Reyes , y el Cielo de sus fa-

vores: y que, haciendo una prompta mutacion à los ojos, passaria à ser Jardin Santo un Campo, que havia sido rustico Labyrintho?

(88)
Hic.

Es erudicion de Alapide, (88) que qualquiera Estrella tiene figura de Corona: *Habet speciem Corona*. Aquellos rayos de claridad, que esparce, sin duda, Corona son de luces; luego encendió Dios este Astro, para coronar à Santiago en su Sepulcro: *Data est ei Corona, & exiit vincens, ut vinceret*. Diósele la Corona; pero dice, que bolvió à salir à la pelea. Esto tiene un reparo; porque se sigue, que salió à pelear despues de muerto.

Esta es la gloria mayor de Santiago. En las eladas cenizas del Sepulcro arde el fuego de sus virtudes, y respiran sin intercadencia sus favores. La primera alhaja, que la muerte roba es el valor: los Capitanes, que vivos parecieron invencibles, y al clarin de la fama le prestaron voces, enmudecieron al frio desmayo de sus Cadaveres. Santiago es excepcion de todos: Es el Hercules del Christianismo, à cuyas invictas Armas, aun despues de muerto, son fatal despojo las Othomanas Lunas. Quantas veces al ruido de expediciones Militares, se inquietaron sus

fus cenizas? Quantas salid efectivamente à las batallas? Muchas en tiempo de Guerra se oye rumor en su Sepulcro, como que quiere montar à Cavallo, para salir al Campo. (89) De suerte, que aun muerto à la vida, vive para nuestra defensa. Vive, renaciendo en sus cenizas, porque el amor le dà vitales llamas.

(89)
Mend. de Sãct.
Iacob.

Gloriese en vano el Asia, de que allà se abraffa el Phenix entre incendios de Cinnamonos. (si es que ay Phenix en el Mundo) En vano digo, porque este Pajaro, además de ser una alada mentira, solo puede vivir para la fabula; pero el Phenix de España vive para nuestra defensa en los Montes de Galicia. Allí tiene su nido este Real Pajaro: parece que està muerto, pero el amor le tiene vivo. Mirad aquel rostro, parece que vive. Miradle pucsto à Cavallo, parece que hiere. O Phenix Divino entre los Santos! Todos tienen por officio facilitar favores para los Mortales desde el Cielo; pero Santiago favorece de otro modo, porque favorece por si mismo. Sale del Sepulcro al Campo, y luego se buelve à descansar al Sepulcro.

Ha! si. Yà se me olvidaba. Què se hizo aquella Estrella? La de Belèn, dice San Gregorio Turonense, (90) que milagrosamen-

(90)
Alap. in Math.
cap. 2.

mente se metiò en un pozo, [sepultura, ò
caberna de la tierra, y à lo menos es veri-
fímil que se entrasse en el Portal para asis-
tir al Niño Dios. Y la de Santiago? Qué
sè yo si se introduxo en su Sepulcro: Qué
sè yo si alli pende como Lampara, ò co-
locada en la parte superior, le sirve de
Corona: *Habet speciem Coronæ.* Al Cielo
no se subió. Para decir, que se aniqui-
lò no ay fundamento: Luego està alli:
No lo sè. O losas, que no podeis ser pi-
fadas, sin pisar al mismo tiempo Estre-
llas!

Yà està fabricada la Corona de piedras
preciosas, y de Estrellas; pero, señores, si
he de explicarme con franqueza, este gene-
ro de Coronas no me gusta; porque se me
acuerda siempre lo del Discipulo de Ape-
les. Tuvo este el encargo de formar con
esmero un retrato. Aplica la atencion al
lienzo, previene colores, busca pinceles,
apurase el desvelo, desvelase el discurso,
dando el rostro noticia de su cuidado. Re-
pite sutiles pinceladas, pero en vano; por-
que como no era consumado en el Arte,
no podia acertar con aquel delicado primor
del gusto, que puede concebir la idèa, y
no sabe executar la mano. Desesperado del
in-

intento , què hizo ? Vistió el lienzo de adornos , llenóle de hermosa pedrería , los Diamantes , los Rubies , y los Topacios , en hermosa confusion de rayos , se desafiaban à brillos. Presentasse à Apeles la pintura , y tuvo por respuesta : *Cum non posses facere pulchram , fecisti divitem*. No pudiendo hacerla hermosa , la hiciste rica. Què sè yo si me diràn lo mismo , que no pudiendo hacer à Santiago hermoso , le hize rico. A fuera de que ay otra razon. Las Estrellas , por Astros lucidos , no dexan de ser Astros muertos ; como las piedras , por preciosas , no dexan de ser piedras : y assi , quierro hacerle una Corona de cosas vivas. Raro pensar ! Presto os sacarè la admiracion.

Fratres mei charissimi , & desideratissimi , Gaudium meum , & Corona mea. (91) Escrìve San Pablo à los Philipenses una Carta , y empieza à dictar en esta forma. Hermanos tan queridos , como deseados , gozo , y Corona mia. Notable estìlo de Carta ! Còmo , ò de què manera podian los Philipenses servirle de Corona ? Ha ! Porque se gozaba de vèr , que persistian , y se aumentaban en la Fè , que les havia predicado : *Gaudebat enim Paulus eos à se conversos in fide , &*

(91)
Ad Philip. c.
4. v. 1.

vir-

(92)
Alap. hic.

virtute persistere, ac crescere. (92) Y que mayor gozo para un Padre, que la virtud del Hijo? Que mayor gloria para un Maestro, que el adelantamiento del Discipulo? Que mayor Corona para un Apostol, que ver permanecer, y adelantarse la Fe, que el ha plantado? Padre, Maestro, y Apostol fue Santiago: luego como Padre le coronan de gozo sus Hijos, como Maestro le coronan de Gloria sus Discipulos, como Apostol, por su Doctrina, le sirve toda España de Corona.

Traslademos ahora las dulces expresiones de San Pablo, à la boca de Santiago. Nadie nos lo podrá embarazar, porque tan hijos somos de este los Españoles, como de aquel los Philipenses. Figuremos, pues, que desde aquel Altar con blando aspecto, con agradable voz, rompe la prision del silencio aquella estatua, y nos habla en esta forma: *Frates mei Charissimi, & desideratissimi, gaudium, & Corona mea.* Hijos charissimos, y muy deseados, gozo, y corona mia. Que corazon, al oirlo, no saltarà del pecho, para arrojarfele à los pies, y protestarle, que ni la vida, ni la honra, ni quanto encierra en si el Universo podia sernos apetecible, sin su dulce compañía?

Eraf-

Erasmo lee: *Amabiles, vel desiderabiles.*

(93) Hermanos míos muy amables, objeto fiel de los deseos, vosotros sois el gozo, y corona de mis trabajos: *Gaudium, & corona mea.* Por vosotros dignamente peregriné de Jerusalén à España. Por vosotros bolví de España à Jerusalén. Por vosotros, y por mi Dueño bebí con gusto el Caliz del Martyrio. Por vosotros, aun despues de muerto, me entreguè al golfo. Por vosotros me aparecí en los Exercitos. Por vosotros executè tantos milagros, que se congoja en resumirlos el guarismo, y especialmente uno, superior à todo assombro, como fuè la Resurreccion de San Pedro de Rates 600. años, y mas despues de muerto. (94) Esto es lo que yo hize por vosotros: ahora quiero que se-pais lo que vos teneis por mi.

Por mí vive la Fè en España. Por mí lucen, como Estrellas en perpetuas eternidades los Loyolas, los Xavieres, los Guzmanes, los Ferreres, los Antonios. Si: Todos serian Gentiles, en la presente providencia, si yo no huviera convertido à España. Por mí; pero adonde voy? Si predicando el mismo Sermon, que tengo el honor de predicaros el Sumo Pontifice *Calixto*, con assombro del Pulpito, con admiracion de los

G

oyen-

(93)
Alap. hic.

(94)
Cald. p. 2. l. 3.

oyentes, prorumpió en estas voces. Si todos los nervios, venas, arterias, musculos, tendones, y coyunturas de mi cuerpo se bolvieran lenguas. Si todo yo fuera un organo vivo, que resonara en humanas voces, nunca tendria bastantes, para alabar dignamente al valeroso Apostol de Christo **SANTIAGO EL GRANDE**. Doy sus palabras, que seràn mi desempeño: *Si enim omnes corporis mei artus, verterentur in linguas, & humana resonarent voce, non sufficienter. MAGNUM IACOBUM in Christo laudarent.* (95)

(95)
Ser. B. Iacob.
Erc. t. 2. p. 2.
c. 1. n. 14. fol.
mih 201.

Pero yo, dulcemente enagenado, perdí el rumbo, Apostol mio. Es esto coronaros à vos, ò labrar para nosotros la Corona? Mas no perdí, segun el Apostol de las Gentes me lo enseña. Dice, hablando de sí mismo: *Quæ est enim nostra spes, aut gaudium, aut corona gloriæ, non nè vos?* (96) Qual es nuestra esperanza, nuestro gozo, de nuestra gloria la Corona? Por ventura no lo fois vosotros? El Espiritu Santo tambien dixo, que la Corona de los ancianos eran los hijos de sus hijos: *Corona senum filij filiorum.* (97) O què gloria! O què Corona tan inmarcescible, verfe adorado de tantas gentes! Como si Santiago, ò no fuera particular Patron de España, sino de todo el Mundo, el

(96)
Ad Ther. 1. c.
2. v. 19.

(97)
Prov. 17. 6.

Mun-

Mundo todo viene à adorar à Santiago. Què Sepulchro mas visitado de las Naciones, aun entrando en cuenta los de los demàs Apóstoles? Què dòn de gentes tan portentoso! Què singular atractivo! Parece que las paredes de su Templo son de Imanes, para mover àcia si los corazones.

Del gran Capitan Timoteo, refiere Plutarco, que recostado en dorado lecho, pendian de su mano unas redes, con que atraia à la obediencia todos los Reynos, Provincias, y Naciones. Daba alma à la empreña la siguiente letra: *Si tanta dormiens conscio quid excitatum me facturum putatis.* (98) Si tanto obro dormido, què executarè despierto? Perdoneme Timoteo, que estas redes se las robò à Santiago; con la diferencia de que aquel prendia con violencia, este con dulzura, aquel con tyrania, este con amor, aquel para gemir entre cadenas, este para cantar à Dios eternas alabanzas. Para què quiero erudicion profana, si me hallo mejor con la Divina?

Dice el Sagrado Texto de Abfalòn, que sollicitaba los corazones de Israel: *Sollicitabat corda virorum Israel.* (99) La Version Hebrea dice, que los robaba: *Furabatur.* (100) No los hacia suyos con el poder, si-

(98)

Escob. de S.
Iacob.

(99)

Reg. 15.

(100)

Bib. Max. hic.

no con el arte de amar, con el ingenio de los favores robaba àcia si las voluntades. Es la dulzura, y la afabilidad piedra imàn del corazon, son los beneficios unas redes hechas con hilo de oro, donde cae el pez mas obstinado: con estos, y con el agrado se hacia Absalon el Dueño. Pues bolved ahora los ojos à nuestro Apostol Santo. Mirad aquel rostro. Què risueño? Las redes de oro son sus beneficios. Con estos prende tanta multitud de Peregrinos, como acuden à su Sepulchro. Buelvo à preguntaros. Haveis visto otro mas universalmente venerado?

Yo bien sè, que la Antigüedad celebrò algunos, ante cuyas falsas Aras pendian muchos votos. Yo bien sè de uno, donde dicen que llorò Alexandro. Yo bien sè la presuncion de los Reyes de Egipto, la soberbia de las Pyramides de Memphis; pero tambien sè, que no pudo alcanzar la vanidad, donde llegò la devocion. Ha piadoso Auditorio mio, si lo vieras, como yo lo he visto por mis ojos! Què concurso de Peregrinos! Què frecuencia de Sacramentos! Si los vieras estàr inmòbles ante el Santo, que parecian Columnas de aquel Templo! Si los vieras llorar lagrimas vivas! Si los

vieras con humildad besar la tierra ! Al contrario, que inocentes, y religiosas demonstraciones de alegria al registrar aquella Ciudad Santa ! Que gusto tan sincero, y tan cabal al ver cumplido el fin de su Peregrinacion ! Què es esto ? Què ha de ser : Esto se llama solicitar las voluntades : Esto se llama robar los corazones : *Solicitabat :: furabatur corda virorum Israel.*

Pues de estos corazones robados quifiera yo formar la Corona à nuestro Santo : *Vos estis gaudium, & Corona mea.* Corona, digo, de finisimo oro, donde brillen por esmaltes, en vez de piedras, corazones, en vez de Estrellas almas, en vez de rayos, afectos ; para que almas, corazones, y afectos se confagren obsequiosos al dulce imàn de nuestros cariños, al Padre de nuestra Fè, al que bebiò animoso el Caliz de la Pasion : *Potestis bibire Calicem ? Possumus.* Al que fuè de la Guerra animado rayo, A SANTIAGO CAVALLERO. Acabòse el Sermon.

Y ahora, Santo mio (yà me disteis el exemplo) traygo un Memorial, que poner en vuestra mano. No importa me digais no sè lo que me pido, como yo salga como vos bien despachado. Estamos (yà lo tabei)

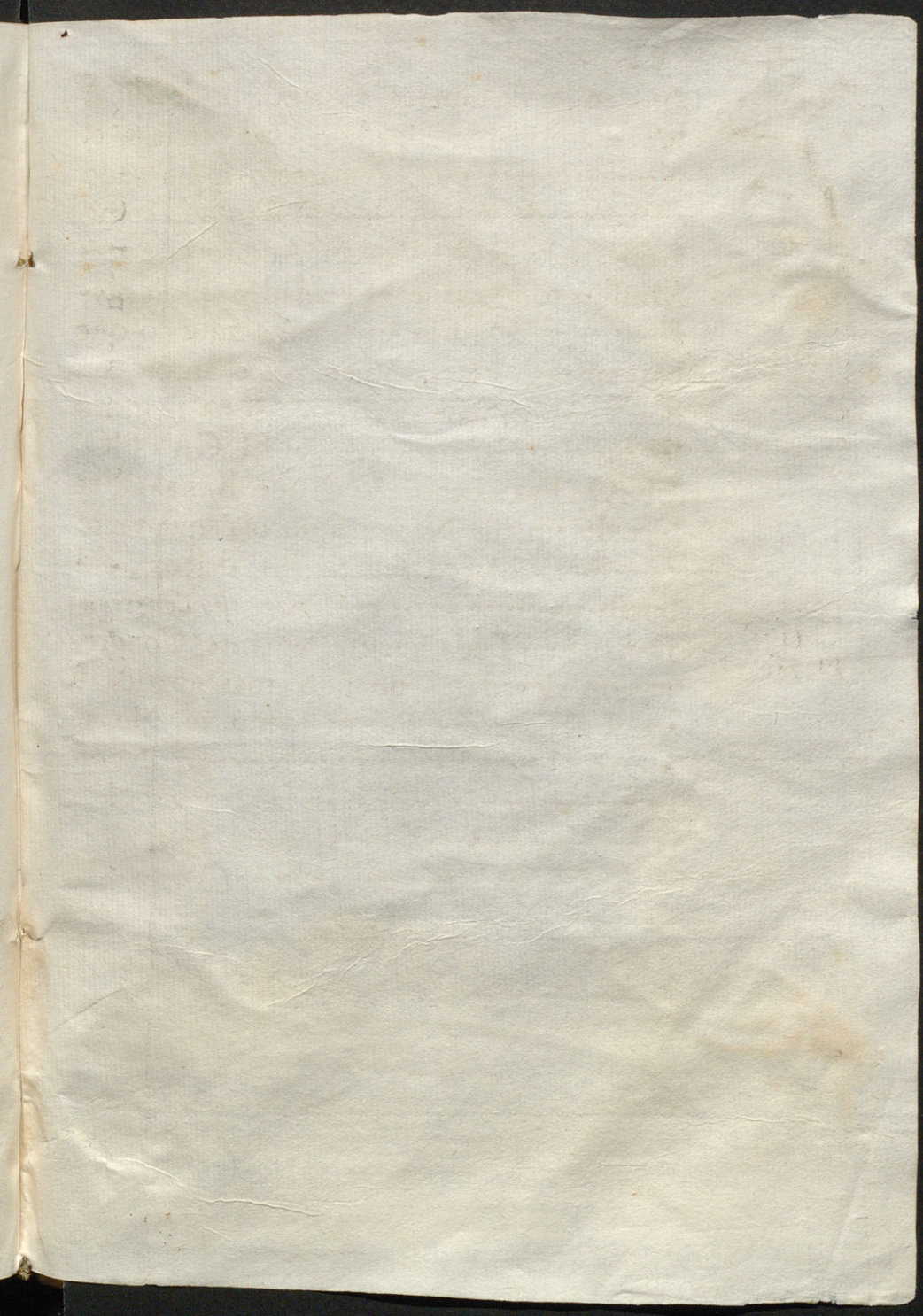
en tiempo de Guerra. Quando ha de salir à luz essa brillante Espada? Dad con ella el ultimo corte; pues el primero se ha dado yà cerca de Mastrich. (*) Portaos como CAVALLERO. Vea mi Auditorio, y el Mundo todo, que es verdad lo que le predico. Vea Madrid en traeros aqui lo que ha ganado. Ved tambien vos el amor con que os obsequian. Ved, que se ha dignado ser nuestro Hermano Mayor EL CATHOLICO FERNANDO. Ved que BARBARA es hija de aquella Nacion amorosa, que tanto os adora. Haced felices sus deseos, oïd nuestros votos: (101) *Memor esto Congregationis tuae.* Toda vuestra amante Congregacion elevada, quando mas abatida à vuestros Sagrados Pies os lo suplica. No la engañarà su Fè, de que nos haveis de facilitar esta gracia, y despues la otra, que es prenda de la Gloria, *quam mihi,*

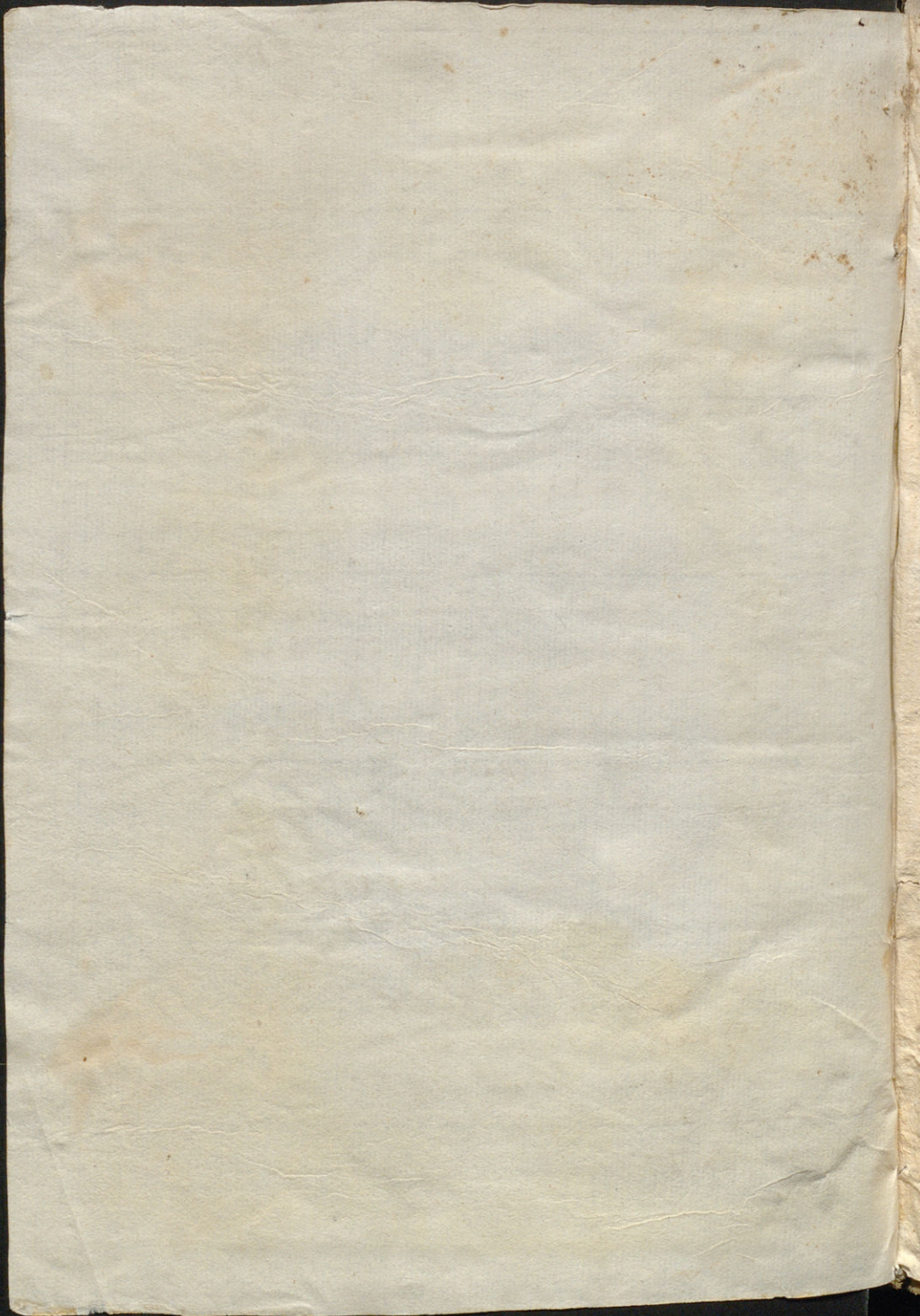
Et vobis, &c.

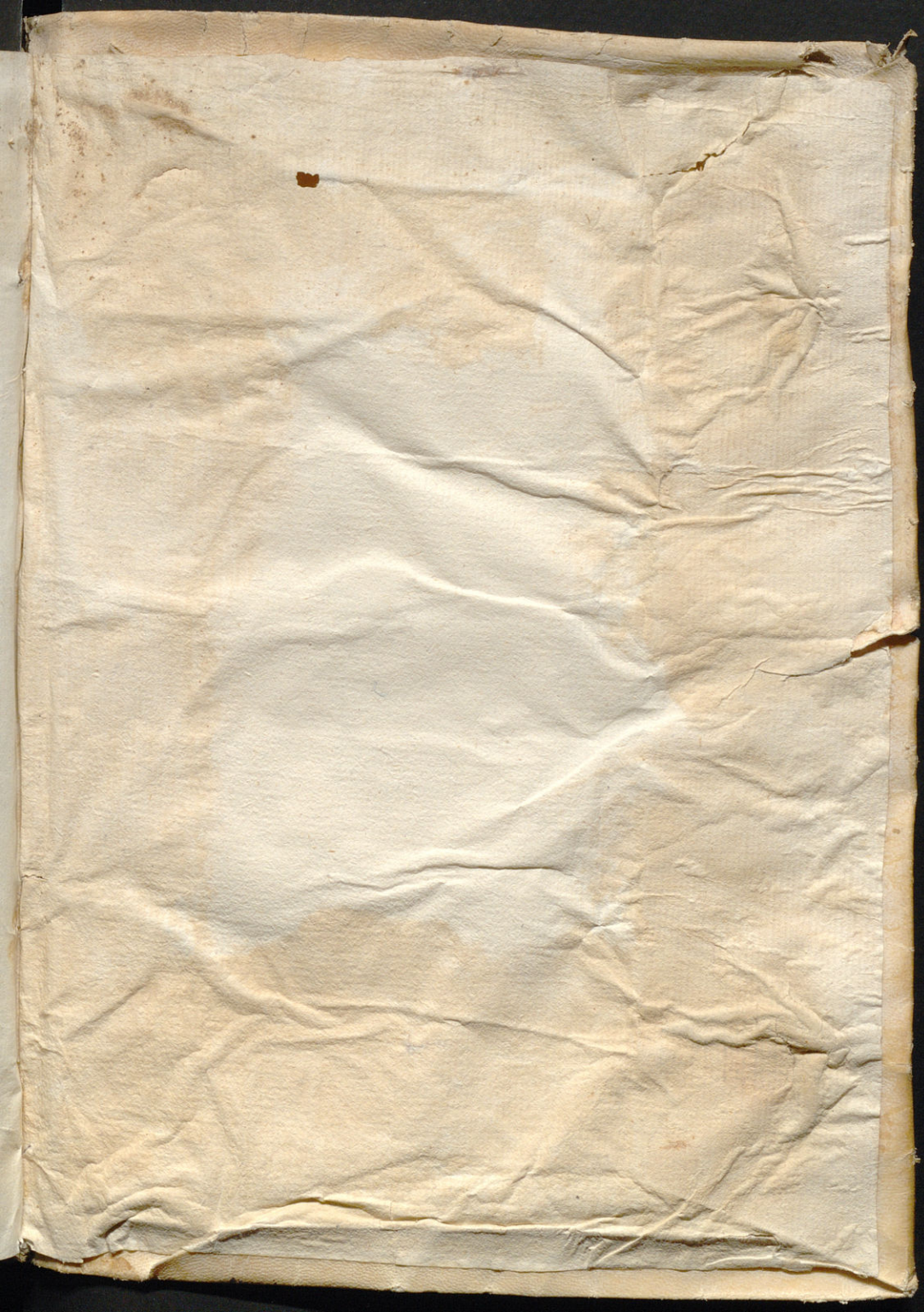
(*)
Acababa de
recibirse no-
ticia de una
importante
victoria de
nuestros Alia-
dos.

(101)
Pl. 73. v. 2.

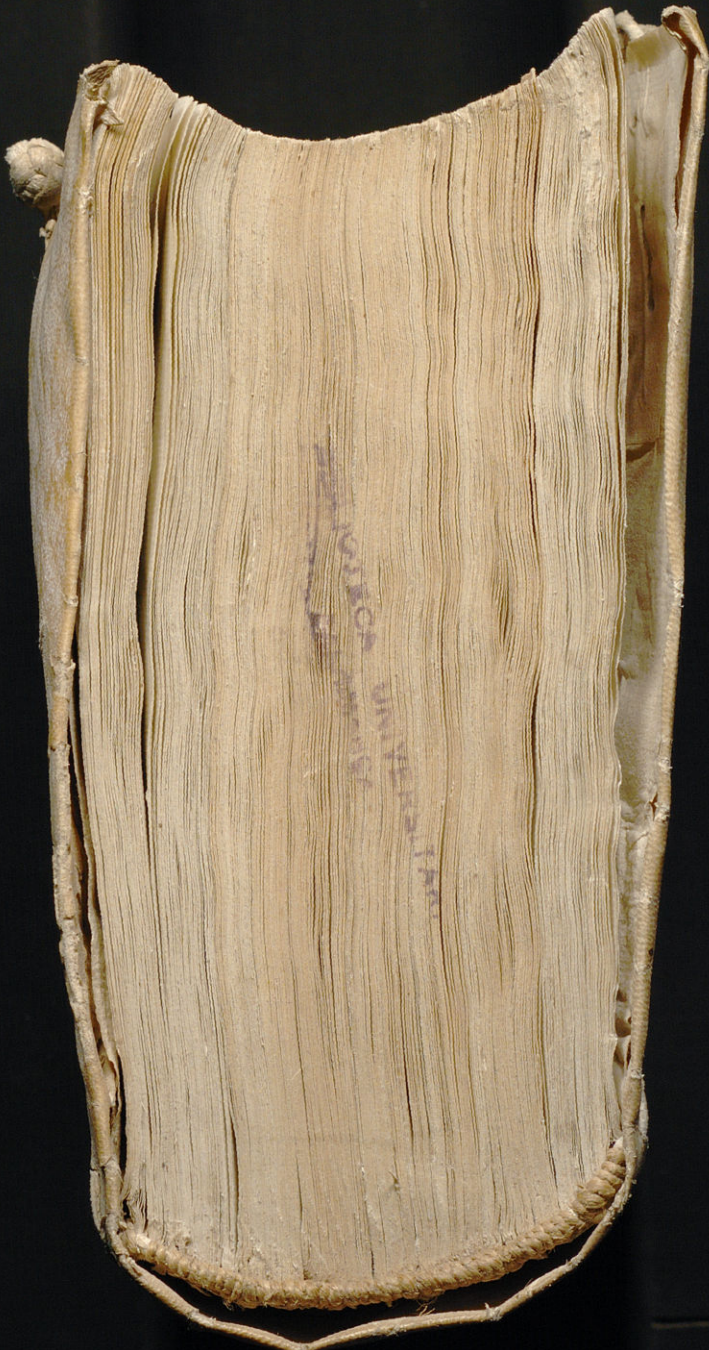






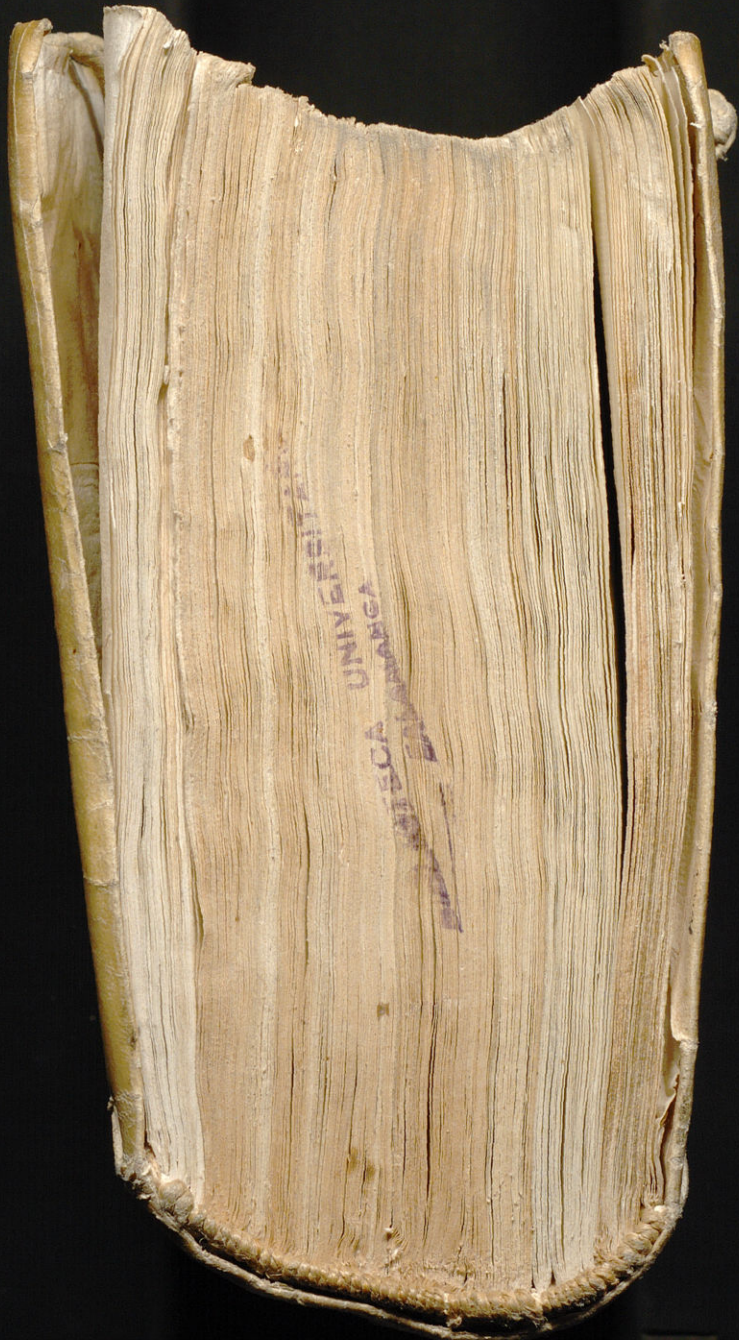


OR
F



UNIVERSITY OF TORONTO

UNIVERSITARIA
BIBLIOTECA
SARAGOSSENA



BIBLIOTECA UNIVERSITARIA